

University of Mississippi

eGrove

Electronic Theses and Dissertations

Graduate School

1-1-2022

MEMORIA, HISTORIA Y EL FEMINISMO DECOLONIAL: UN ANÁLISIS DE LA POESÍA DE CRISTINA RODRÍGUEZ CABRAL Y OTRAS POETAS AFROLATINAS

Margaree Gabrielle Obioha

Follow this and additional works at: <https://egrove.olemiss.edu/etd>

Recommended Citation

Obioha, Margaree Gabrielle, "MEMORIA, HISTORIA Y EL FEMINISMO DECOLONIAL: UN ANÁLISIS DE LA POESÍA DE CRISTINA RODRÍGUEZ CABRAL Y OTRAS POETAS AFROLATINAS" (2022). *Electronic Theses and Dissertations*. 2262.

<https://egrove.olemiss.edu/etd/2262>

This Thesis is brought to you for free and open access by the Graduate School at eGrove. It has been accepted for inclusion in Electronic Theses and Dissertations by an authorized administrator of eGrove. For more information, please contact egrove@olemiss.edu.

MEMORIA, HISTORIA Y EL FEMINISMO DECOLONIAL: UN ANÁLISIS DE LA POESÍA
DE CRISTINA RODRÍGUEZ CABRAL Y OTRAS POETAS AFROLATINAS

A Thesis

presented in partial fulfillment of the requirements

for the degree of Master of Arts

in the Department of Modern Languages

The University of Mississippi

by

MARGAREE GABRIELLE OBIOHA

May 2022

Copyright Margaree Gabrielle Obioha

ALL RIGHTS RESERVED

ABSTRACT

This study explores the poetic works of Afro-Uruguayan poet Cristina Rodríguez Cabral and other Afro-Uruguayan and Afro-Latina poets and identifies how their works contribute to the body of decolonized feminist literature. The investigation includes the historical context of Black women and Black women poets in Uruguay to set the stage for analyzing the main themes of Rodríguez Cabral's poetry which include questioning the presentation of Afro-Uruguayan women from a European perspective, the construction of a firm and resilient Afro-Uruguayan woman and the embracing of sisterhood within the African Diaspora. These themes are strongly connected to decolonized feminism in that they question and challenge the remnants of colonialism in society as they relate to both the racism and sexism Afro-Uruguayan women experience. Finally, the work presents other Afro-Latina poets whose works are less known and studied with the aim of shedding light on other Afro-Latina poets who are also sharing their experiences of racism and sexism as well as the importance of preserving their Afro-Latina culture through the poetic voice.

ACKNOWLEDGEMENTS

Me gustaría agradecer a Dios por la oportunidad de hacer mi maestría en español, a mi esposo Justice Obioha y mi familia por todo su apoyo, y a mis profesores por su dirección. También me gustaría agradecer a Cristina Rodríguez Cabral por su apoyo y por proveerme con su libro para poder estudiar su poesía.

TABLE OF CONTENTS

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO UNO: LA HISTORIA DE LAS AFROURUGUAYAS Y CONTEXTO	9
CAPÍTULO DOS: LA POESÍA AFROLATINA: HISTORIA, MEMORIA, E IDENTIDAD. .	20
CAPÍTULO TRES: LAS POETAS AFROURUGUAYAS Y CRISTINA RODRÍGUEZ CABRAL.....	33
CAPÍTULO CUATRO: LA POESÍA DE CRISTINA RODRIGUEZ CABRAL.....	48
CONCLUSIÓN.....	65
APÉNDICE.....	80

INTRODUCCIÓN

“Latina / Hispana / Sudamericana / Con sangre africana latiendo en mis venas / Soy ante de todo / un ser humano/una mujer negra” – Cristina Rodríguez Cabral

1. Introducción

Las palabras del poema “Candomble a resistencia” del Cristina Rodríguez Cabral, una poeta afrouruguaya cuyas obras han sido estudiados por varios críticos estadounidenses y latinoamericanos, resuenan con un orgullo de su identidad como mujer de descendencia africana. Este orgullo e intencionalidad de presentarse como una mujer que escoge identificarse con sus raíces africanas y su género como mujer a pesar de marginalización que enfrenta como mujer negra tiene tono feminista decolonial – un tono en el presente derivado de la historia del maltrato de la mujer negra. El campo de estudios nombrados ‘feministas decoloniales’ es bastante joven, con la introducción del término “feminismo decolonial” surgiendo en 2011 de la investigadora María Lugones (105).

Esta tesis más que nada intenta añadir al campo del feminismo decolonial al analizar la poesía de Cristina Rodríguez Cabral desde una perspectiva como la que propone María Lugones. Enfocaré mis investigaciones de la poesía de Rodríguez Cabral en cómo Rodríguez Cabral, a través de la historia y contenido de su poesía pretende dar la perspectiva verdadera de las experiencias de las mujeres afrouruguayas. También propone darles contexto a las experiencias de las mujeres afrouruguayas y la poesía de poetas afrolatinas en general y la diversidad que todavía es necesario lograr en los estudios de las poetas afrolatinas.

Antes de continuar con un repaso de literatura y la metodología que tomo, quiero definir la palabra ‘afrouuguayaya’ para mis lectores. Defino una persona afrouuguayaya como alguien de ascendencia africana que vive en el Uruguay y que también se identifica como una persona negra. Es importante tener las dos características porque hay algunos afrodescendientes en países del norte de África como Marruecos que tienen una población no tan grande que se identifica como personas negras (King 4). Además de no identificarse con la raza negra, tampoco experimentan tanta discriminación como las personas que se identifican como personas negras (King 2).

2. Repaso de literatura

Según Nicole Roberts, la mujer negra casi no existe en la poesía uruguaya. Al mismo tiempo, la escasez de las mujeres negras como poetas en la poesía uruguaya es más una representación de la falta de reconocimiento de la presencia y la importancia de la afrouuguayaya, y también del afrouuguayo, en el país (Roberts 192). No obstante, la poesía negra afrouuguayaya está en conflicto con el clima social conformista al ofrecer un pensamiento transformativo que derroca el racismo que era “basado en la sociedad clasista” (Roberts 185). Sus esfuerzos, sin embargo, no han sido sin sus obstáculos. Las poetas negras han luchado por la representación a pesar de no tener muchas vías para publicar sus obras y para obtener reconocimiento en la literatura nacional como los poetas blancos uruguayos (Perisco 195).

Antes de nada, el siglo XX marca un aumento en la poesía negra uruguaya con colectivos de poetas negras, compartiendo sus luchas como individuos de ascendencia africana en Uruguay.

En particular, los afrouruguayos representan menos de seis por ciento de la población, pero son casi invisibles. Varios miembros de la comunidad afrouruguaya también sufren del odio de ser negro. Prefieren identificarse con su herencia hispana, ya que la comunidad negra ha enfrentado el racismo, la pobreza, y una restricción a los trabajos rudos en una sociedad que valora las características europeas (Roberts 183).

En cuanto a la historia de las afrouruguayas y la poesía negra, varios académicos han hecho conexiones entre el verso y la crónica cuando analizan las obras de poetisas negras como las de Cristina Rodríguez Cabral. Académicos como Luis Jiménez, Lorna Williams, Melva Perisco, y Caroll Young han analizado las obras de Rodríguez Cabral y concuerdan que la poeta lucha contra la discriminación racial y por una historia uruguaya inclusiva.

En particular, Jiménez analiza como Rodríguez Cabral enfatiza no solo su nacionalidad uruguaya y latina sino también su internacionalidad como miembro de la diáspora africana. Explica cómo, a través de su poesía, específicamente con su poema “Montevideo,” reclama su nacionalidad uruguaya al explicar cómo vio la ciudad “nacer, crecer, amar, sufrir, morir y resucitar” (Jiménez 29; Rodríguez Cabral, 117). El lenguaje de Rodríguez Cabral establece su ciudadanía uruguaya por mencionar etapas de la vida del país que coinciden con sus etapas y experiencias de nacer, crecer, amar, y sufrir.

Williams se acerca a la poesía de Rodríguez Cabral con una lente grande, dado que explora sus poemas como conjunto e individualmente para explorar su propósito como poeta. Introduce las obras de Rodríguez Cabral como “una lucha por reivindicar la cultura negra” (27). Propone que, a pesar de los intentos de borrar la identidad negra de la sociedad uruguaya, los enlaces a la herencia africana siguen. Presenta como Rodríguez Cabral acoge esos enlaces y sostiene que ser negro no es equivalente al ser un esclavo, o sea, una persona oprimida. Williams

también explora como la poeta describe la colonización de las Américas por los europeos con la sangre de los indígenas y el sudor de los negros para demostrar la opresión introducida por los europeos. Finalmente, Williams analiza como la poeta subraya las dificultades y desigualdades que enfrentan las mujeres afrouruguayas al no tener el mismo poder que los hombres. Williams expone que,

Aware that the cultural experiences of blacks and women were excluded from the dominant discourse, the poet seeks to voice what had generally remained submerged. At the same time, recognizing that one's identity is not given solely by biology, Rodríguez Cabral resists a homogenized notion of black literature by deploying a variety of rhetorical strategies to articulate the complexities of the status of blacks in Uruguay. (33)

Explica cómo Rodríguez Cabral usa su poesía para crear un camino de representación de y por la mujer afrouruguaya.

En cambio, Perisco analiza las obras de Rodríguez Cabral como parte de su exploración de la voz poética afro en la sociedad uruguaya. Esta crítica también examina el poema "Montevideo" en el que Rodríguez Cabral narra su historia de sentir parte de la sociedad como niña y siente más como una extranjera con el paso del tiempo. Aunque Perisco propone que la poeta usa lenguaje que demuestra un sentimiento de alienación, afirma que también usa palabras que defienden su ciudad. Además, el análisis de Perisco presenta la voz poética como una luchadora por la representación de cada miembro en la sociedad, incluso a los afrouruguayos.

Caroll Young, que también analiza las obras de Rodríguez Cabral y tiene un poema escrito por Rodríguez Cabral dedicada a ella, se orienta en la historia de los escritores y las escritoras afrouruguayos/as. Da contexto sobre la opresión de los y las afrouruguayos/as y cómo Rodríguez Cabral a través de su poesía combate con las imágenes estereotípicas de la mujer

negra. Articula que: “Her work reflects an assertive, articulate woman who is not afraid to contradict the negative images of Afro-Uruguay” (Young 60). Explica cómo Rodríguez Cabral lucha contra el racismo y el sexismo a través de su poesía.

Sin embargo, en la literatura secundaria faltan investigaciones desde una perspectiva feminista decolonial, la que emplea Cristina Rodríguez Cabral al presentar y reescribir la historia y las experiencias de las mujeres afrouruguayas desde un lente afro céntrico. Propongo este estudio para analizar cómo las obras “Candomble de resistencia,” “Memoria y resistencia,” y “Cimarrones” y otras cuentan una historia descolonizada que da visibilidad y representación, desde la perspectiva feminista descolonizada, a la mujer afrouruguaya.

3. Resumen de capítulos

En capítulo uno preparo el camino por presentar una historia de los afrouruguayos para centrar al lector en la historia uruguaya. Me enfoco en la llegada de los africanos al país como personas esclavizadas¹ y la plétora de contribuciones que han hecho en la sociedad hasta su venida al país. Explico el contexto de las poetas afrouruguayas y las barreras que enfrentan como artistas poco reconocidas en su propio país.

Después de compartir contexto histórico, en capítulo 2 presento y analizo la poesía de las poetas afrouruguayas Virginia Brindis de Salas y Beatriz Santos Arrascaeta y las organizaciones que han hecho posibles publicar su poesía en Uruguay. Después, presento a Cristina Rodríguez Cabral, sus experiencias como poeta afrouruguaya, los desafíos que ha tenido al publicar su poesía, y como las organizaciones afrouruguayas le ha dado la oportunidad de entrar al campo literario.

Continúo con capítulo 3 y un análisis profundo de siete poemas, “Candomble a resistencia,” “Memoria y resistencia,” “Cimarrones,” “In Sisterhood,” “Nzinga,” “Afrodiáspora,” y “Nossa herenca” (escrito sin los acentos típicos de portugués) escritos por Cristina Rodríguez Cabral. Uso estos poemas para ilustrar como la poeta descoloniza la historia uruguaya por incluir las experiencias de los y las afrodescendientes. En particular, analizo los poemas con una lente feminista decolonial empleando un análisis temático. En concreto, propongo que los poemas estudiados de Rodríguez Cabral se enfocan en esos temas con el objetivo de visibilizar a la mujer afrouguaya. En definitiva, enfoco en la historia de la mujer negra en Uruguay con todas sus luchas y muestro como Rodríguez Cabral como poeta ha dado una voz a la mujer negra a través de su poesía.

Finalmente, termino la tesis con capítulo 4 con una presentación de algunas poetas negras latinoamericanas como Shirley Campbell Barr, Nancy Morejón, Mary Grueso Romero, Victoria Santa Cruz, y Lucía Dominga Molina y contexto histórico sobre las mujeres negras en sus países. Proporciono datos biográficos sobre las poetas y como sus antecedentes han influido su poesía. Expongo específicamente los temas de la historia, la memoria, y la identidad y la autoaceptación afro-latinoamericana y cómo los temas y los poemas de las cinco poetas forman parte de las investigaciones feministas decoloniales.

4. Metodología

En cuanto a la metodología, empleo un análisis temático para evaluar los temas sobresalientes tanto en la poesía como en la historia de las mujeres afrolatinoamericanas y más específicamente en la poesía e historia de las afrouguayas. Es importante explicar la historia junto con los temas predominantes para dar suficiente contexto para entender por qué escriben

las poetas afrolatinas como Cristina Rodríguez Cabral sobre estos temas. Al mismo tiempo, analizo el lenguaje figurado que usa Rodríguez Cabral para profundizar las representaciones de la mujer negra de un lente feminista decolonial.

Conviene subrayar que el feminismo decolonial pretende romper con la narrativa colonialista que presenta a los hombres blancos como los todopoderosos. En las palabras de Yuderksy Espinosa, una activista y académica dominicana, el feminismo decolonial no solamente incluye a las académicas o las que tienen acceso al saber, sino que “también se nutre de saberes populares, comunitarios, memorias de largo aliento y de allí va construyendo una crítica a esa manera en que el feminismo ha planteado una emancipación de las mujeres” (Barroso). Explica también que una mirada decolonial se enfoca en el antirracismo y la definición de las personas como ciudadanos. Cuando este campo de estudio se combina con el feminismo para crear un estudio moderno que cuestiona el papel de la mujer negra y también de otras mujeres de color en la sociedad.

Analizaré la poesía de Rodríguez Cabral a través de un lente feminista decolonial con un análisis temática. El feminismo decolonial es un concepto que tiene sus orígenes en América Latina y está basado en las ideas del feminismo negro y de color de los Estados Unidos. El término “feminismo decolonial” fue nombrado por la investigadora y filósofa argentina María Lugones al inicio del siglo XXI (Mena Montanaro 119; Mercedes Oyhantcabal 104).

Llamo “feminismo decolonial” al que empieza por tomar conciencia del sistema de género basado en la dicotomía humano-no humano y la reducción de las gentes y la naturaleza a cosas para el uso del hombre y la mujer eurocentrados, capitalistas, burgueses, [e] imperialistas. El camino a recorrer es un camino que empieza por entender la resistencia a la imposición colonial con reducción a animales. (Lugones 136)

Lugones también describe el feminismo decolonial como una investigación interseccional de raza, clase, género, y sexualidad para entender “la colonialidad de poder” y la “colonialidad de género” y para retar “la complicidad o colaboración que prestan [aquellos hombres y aquellas mujeres] al ejercicio de dominación violenta de las mujeres de color” (“Colonialidad y género” 75-76). La colonialidad de poder se basa en la invención del concepto de raza por los europeos (Quintero 8). Además, la colonialidad de género explora el concepto de género y la dominación del género femenino durante la conquista y colonización de las Américas (Jaramillo 5). En efecto, estos conceptos se combinan para crear uno de los feminismos, el feminismo decolonial. Concretamente el feminismo decolonial ha sido usado recientemente en varios contextos en América Latina por investigadoras como Rita Laura Segato, Ana Marcela Montanaro Mena y Sofía Zaragocin, pero no ha sido usado para analizar la poesía de Cristina Rodríguez Cabral.

5. Conclusión

Esta investigación es simbólica debido a la falta de otros estudios similares sobre la poesía afroaruguaya, y específicamente de la poesía de Cristina Rodríguez Cabral con el fin de explorar como su poesía añade al campo de investigación sobre el feminismo decolonial. Espero contribuir a la literatura sobre el tema del feminismo decolonial y motivar otros estudiosos sobre la poesía de Rodríguez Cabral y sus conexiones al feminismo decolonial. Al mismo tiempo, espero que este estudio motive a otros investigadores a explorar la poesía de otras poetas negras en América Latina con el fin de revelar a más poetas afrolatinas menos estudiadas.

CAPÍTULO 1: LA HISTORIA DE LAS AFROURUGUAYAS Y EL CONTEXTO

“Desde el comienzo de nuestra historia oficial, se ha omitido a las mujeres en general, y a las afrouruguayas en particular.” – Instituto Nacional de la Mujer (INM)

1. Introducción

Antes de presentar a la poeta afrouruguaya Cristina Rodríguez Cabral y su poesía, es importante dar contexto sobre la historia de las mujeres de ascendencia africana en el Uruguay. Este capítulo presenta la historia de la llegada de las mujeres negras a Uruguay durante el siglo XVII, la vida cotidiana de las mujeres negras durante la esclavitud y la discriminación y marginalización; la memoria con la preservación de la cultura africana y la cultura negra y la identidad con la formación de colectivas y las luchas contra la discriminación y de ser incluidas en el discurso nacional. Con esta información, será más fácil entender la posición de la mujer afrouruguaya en la sociedad y con eso, entender mejor el contexto de la poesía de Cristina Rodríguez Cabral y otras poetas afrouruguayas.

Según la información del censo uruguayo realizado en 2011, la población afrodescendiente representa un 8,1% de la población de Uruguay. Un 42% de las afrouruguayas han completado la primaria, mientras un 45% de los hombres afrouruguayos han terminado la primaria. Además de las desigualdades educativas que experimentan, la tasa de desempleo es alta para las mujeres afrouruguayas (12%) en comparación con las mujeres no-negras (8%). También, una de cada cinco mujeres negras que trabaja, tiene un trabajo en el sector de servicio

doméstico (Gadola de la Vega 20, 21). Estas cifras nos dan más evidencia de las desigualdades que enfrentan las mujeres afrouruguayas en el siglo XXI.

La historia de la mujer negra en América Latina y más específicamente en el Uruguay es una historia larga y llena de injusticias, pero también repleta de influencia y contribuciones al país. Las mujeres negras han vivido experiencias de iniquidades y exclusión hasta no ser reconocidas como mujeres durante los tiempos de la esclavitud una imposición de la colonialidad (Gadola de la Vega 8). A pesar de la negación de su existencia, humanidad, e importancia a la sociedad por parte de las personas que desean un Uruguay blanco, las mujeres afrodescendientes han contribuido grandemente para hacer la sociedad y el país uruguayos lo que son hoy.

Los temas principales de historia, memoria, e identidad, sirven de base para las secciones a continuación. Concretamente da contexto sobre las mujeres afrouruguayas específicamente y cómo se encuentran en relación con estos temas.

2. La historia de las mujeres afrouruguayas

La primera faceta de la experiencia de la mujer afrouruguayaya que es esencial analizar es la historia. La primera llegada de los esclavos a Uruguay que se documentó fue en el año 1743. Las personas esclavizadas fueron traídas principalmente de los países africanos de Guinea, Congo, Angola, Mozambique, y a veces desde Brasil ilegalmente (Bracco et. al., 14). Las personas esclavizadas que llegaron al Rio de la Plata, la frontera entre Uruguay y Argentina, de América del Sur llegaron mayormente al puerto de Montevideo (Jackson 94). De ahí, fueron trasladados y vendidos en otros países como Argentina y Paraguay si no fueran vendidos a manos en la plaza montevideana o en los establecimientos rurales de Uruguay (INM 7). Según algunos

documentos sobre la llegada de las personas esclavizadas a Uruguay, había más hombres esclavizados que mujeres, pero las mujeres esclavizadas también tenían papeles grandes que contribuyeron a la sociedad (INM 5). Esos papeles están explicados en más detalle a continuación.

Las mujeres negras esclavizadas sirvieron como amas de leche, cocineras, y lavanderas entre otras categorías de trabajadoras. También tuvieron puestos en el sector de la producción, hacían velas o recogían productos como el trigo. A pesar de hacer el trabajo no pagado por sus amos y amas, a veces hicieron trabajos extras externos como lavanderas, pasteleras y planchadoras para poder ganar dinero para pagar la manumisión y comprar su libertad (INM 5, Bracco 22).

Por otra parte, las mujeres negras esclavizadas sufrieron mucho a manos de sus amos/as. Sobrevivieron no solamente las condiciones subestándares de vida, sino también las violaciones y maltratos. Para hacer la situación aún peor, las afrouruguayas muchas veces eran prostituidas por sus amos con sus cuerpos vistos como propiedad para vender no solamente para la labor como el caso del hombre esclavizado sino también para el sexo (Gadola de la Vega 19). En consecuencia, las mujeres negras esclavizadas tenían otro obstáculo que sirvió para deshumanizarlas más en los ojos de los hombres blancos que las vieron como objetos sexuales.

No se sabe mucho de la vida cotidiana de las mujeres esclavizadas, pero hay información sobre su forma de vestir. Las mujeres esclavizadas llevaban vestidos similares a las mujeres empobrecidas uruguayas con rebozos y pañuelos (Bracco 22). No es sorprendente ni que exista poca información sobre las vidas de las mujeres esclavizadas ni que lleven ropa similar a las personas empobrecidas debido a la evidencia ya presentada sobre la falta de reconocimiento de las mujeres negras y su importancia a la sociedad uruguaya.

Conviene subrayar que a pesar de todas las injusticias que enfrentaron, las mujeres afrodescendientes en Uruguay no sucumbían a la imagen de la mujer pasiva sin poder. Al contrario, lucharon y tomaron armas para defender a su nuevo país durante la Guerra de Independencia. Mujeres negras formaban parte de las Lanceras Artigas, un grupo que luchó por la independencia uruguaya. Entre ellas estaban Rita N. de Carvalho, María Clara, Elena Pereira y Soledad Cruz, una de las más famosas (INM 4). Pongamos por caso que, aunque no fueron reconocidas como seres humanos, las mujeres negras aun así se identificaron como uruguayas y defendieron a su país. Este ejemplo de tomar armas para defender a su país demuestra el espíritu de resistencia y exclamaciones de pertenencia que están presentes en la poesía afrouguaya y afrolatina por lo general.

Después de pasar casi cien años con la esclavitud, el país de Uruguay abolió el sistema de esclavitud en 1842 (Silva Rey 2). Sin embargo, las condiciones de vida de las mujeres negras en el país no se mejoraron. El investigador Roberto Bracco y otros compartieron, al evaluar el estado de los afrouguayos al fin de la esclavitud, que, “Sin herencia, ni educación, discriminados por la sociedad, y en muy pocos casos, con alguna propiedad u oficio no tenían más oportunidades que trabajar para sobrevivir” (31). Las mujeres negras después de ser liberadas realizaron los mismos trabajos que hacían durante su tiempo en esclavitud, y no tenían oportunidades de mejorar su posición social ni económica. Seguían en la pobreza y enfrentando la discriminación. Las afrouguayas que trabajaron en el campo solo recibieron el pago en la forma de comida y vestimenta (Bracco et al. 31-32). Once años después de la abolición de la esclavitud en 1853, las afrodescendientes todavía dominaban el sector de labores domésticas (INM 7). La abolición de la esclavitud en una sociedad que vieron a las mujeres negras como sirvientas no crearon las condiciones para mejorar los estilos de vida de ellas.

En 1917, María Esperanza Barrios se fundó el periódico *Nuestra Raza* y lanzó una compañía de alfabetización en la comunidad afro mientras luchaba contra el trabajo infantil (INM 8). A pesar de continuar en los mismos sectores laborales, las mujeres afro Uruguayas seguían luchando por sus derechos civiles y humanos. Iris Cabral, activista afro Uruguaya, “organizó el primer sindicato de empleadas domésticas” (INM 5). La organización de este sindicato fue durante un tiempo en el que era común el castigo físico de las empleadas domésticas. Del mismo modo, Iris Cabral y Maruja Pereyra participaron en el Congreso Nacional de Mujeres en 1936 para abogar por los derechos de las mujeres afro Uruguayas (INM 5). En efecto, estos son solamente unos ejemplos del trabajo para alcanzar los derechos civiles para las mujeres negras que hicieron activistas afro Uruguayas.

Otra parte importante de la historia de las mujeres afro Uruguayas, que también fue barrera enorme, es la de la vivienda. Después de la abolición de la esclavitud, muchos/as afro Uruguayos/as junto con inmigrantes y migrantes rurales convivían en conventillos en el centro de Montevideo. Los conventillos eran edificios rectangulares con un patio central con baños, cocinas, y lugares para lavar la ropa y con muchos dormitorios ocupados por familias rodeando al patio central (Sztainbok 58-59). Según Vannina Sztainbok, la historia del conventillo es similar a la historia “where Black people are initially enslaved, later ghettoized, and then displaced” (55). Las mujeres afro descendientes que vivían en los conventillos seguían en sus roles laborales que ocupaban durante los tiempos de la esclavitud. Por ejemplo, había muchas piletas de lavar porque muchas de las mujeres que vivían allí eran lavanderas (Duarte 16). Los conventillos eran lugares de espacio y afiliación, además de unos para desarrollarse la cultura para los/as afro Uruguayos/as que vivían allí.

No obstante, la vida en el conventillo de muchas afrouruguayas fue eliminada por la dictadura cívico-militar uruguaya en 1978 (Duarte 33). La discriminación racial mostró su cara al nivel nacional de nuevo con la destrucción de los dos conventillos Mediomundo, también conocido como Cuareim, y Barrio Reus al Sur, también conocido como Ansina, en Montevideo en 1978 y 1979, respectivamente. La destrucción de los conventillos causó el desalojo y el desplazamiento de muchos/as afrouruguayos/as y otras personas que vivían allí (Duarte 33). Las autoridades declararon los conventillos arruinados, y pasaron una ley para desalojar a los residentes y destruir los conventillos. Según el historiador Marvin Lewis, la destrucción de los conventillos era un acto calculado y violento contra la comunidad afrouruguaya (15). Lewis dijo que la dictadura militar, “Ordenó que los negros desaparecieran del centro de la ciudad” (16). Silvia González Cardoso que vivía en Ansina cuando pasaron las evicciones compartió,

Fue muy triste. Nos arrancaron como quien arranca plantas y nos mandaron a la calle uruguaya, que era una semi-cárcel injusta para nosotros, porque no sabíamos qué habíamos hecho. No sé si porque éramos negros, ruidosos, porque éramos pobres o por todo eso que nos sacaron. (Delgado)

El desalojo de los residentes de los conventillos ocupados principalmente por las personas negras fue un ejemplo más de los intentos de borrar la historia de los y las afrouruguayos/as. Según Lewis, fue un acto para forzar la asimilación: para hacer que los afrouruguayos/as se mezclaran con la sociedad blanca (26). A lo mejor, fue un intento de los poderes coloniales de mostrar su poder de manera racista y eliminar los rasgos y evidencia de las atrocidades de la esclavitud en la capital del país.

Desafortunadamente, las consecuencias del sistema que el poder colonial creó durante la era de la esclavitud en Uruguay siguen hoy día. Los investigadores Guigou, Iguini, y Lotti

realizaron un estudio dónde encontraron varias formas del racismo y discriminación racial en Uruguay hoy. Encontraron:

Formas de expulsión del sistema de enseñanza, constantes hostigamientos racistas sufridos en ámbitos de la educación pública, formas extremas de segregación socio-territorial, explotación también extrema de mujeres, explotación infantil, abuso sexual, violaciones a mujeres afrouruguayas, precarización laboral, trabajo servil, permanente trabajo no calificado y poco valorizado socialmente, discriminación laboral, [y] desestructuración de familias enteras. (8)

Por consiguiente, no es sorprendente que esos temas sean sobresalientes en la poesía afrouruguaya y que la lucha por los derechos de las afrouruguayas sigue hoy.

3. La memoria de las mujeres afrouruguayas

Tanto como la historia, la memoria es otra faceta fundamental en explicar las experiencias de las mujeres afrouruguayas. Es obvio que las afrouruguayas tuvieron más importancia que el trabajo que hicieron y las mismas mujeres negras esclavizadas reconocieron esto a pesar de que la sociedad no lo reconoció. Por esto, mantenían y transmitían su lenguaje, su cultura y sus tradiciones a sus familiares (INM 7). Durante su tiempo en familia, las mujeres esclavizadas compartían leyendas, cuentos y costumbres para mantener la memoria de sus raíces africanas (Godola de la Vega 19).

También encontraron lugares donde podían ejercer su autoridad y conectarse con otras negras. Ese espacio ‘sagrado’ era la cocina. La cocina representaba un lugar donde las cocineras podían convertirse en “dueñas de su territorio” cuando cocinaban para la familia del amo y donde también podían transmitir noticias (INM 7). El arte culinario que resultó de este poder que

tenían las mujeres en las cocinas durante los tiempos de la esclavitud todavía existe hoy y forma parte de la memoria afrouruguaya. Según la investigadora Valentina Brena:

El aprendizaje de la culinaria afrouruguaya se da mediante un proceso de endoculturación inter-generacional, intra-género e intra-familiar, constituido por prácticas y saberes que las abuelas, madres o tías suelen transferir a sus nietas hijas o sobrinas en el seno del hogar; y que envuelven procesos de transmisión-adquisición dinámicos, a través de los que se desarrollan una multiplicidad de procesos de re-producción, modificación, re-construcción, apropiación y difusión de los dichos conocimientos. (47)

Según Brena, el aprendizaje de la culinaria afrouruguaya es una forma de mantener la cultura y memoria afrouruguaya. La investigadora también nota la resiliencia de las mujeres afrouruguayas y su creatividad al crear comida “con lo que hay”, que también revela sus condiciones de vida durante la esclavitud y después, al vivir en condiciones de la pobreza (Brena 43, 47).

Además de la cultura culinaria, las mujeres afrouruguayas dejaron otras huellas de memoria de sus lugares de procedencia a través del lenguaje. Usaron palabras de raíz africana como “mucama” (una empleada del servicio doméstico), “mondongo” (intestinos), “malambo” (un baile de hombres) y “mandinga” (diablo), entre otras, que son parte del habla cotidiana de Uruguay y otros países latinoamericanos (INM 7; Real Academia Española). La prevalencia del vocabulario de raíces africanas es más evidencia de cómo las mujeres afrouruguayas pertenecen a la cultura y sociedad uruguaya y cómo, al mismo tiempo, no han olvidado de sus raíces africanas.

El último ejemplo sobresaliente de la memoria de las mujeres afrouruguayas que fue descrito en más detalle en la sección anterior de “La historia de las mujeres afrouruguayas” fue la

vivienda en los conventillos. Aunque había varios conventillos en Montevideo, los que fueron ubicados en Barrio Sur y Palermo eran los que fueron reconocidos como conventillos afrouruaguayos, dónde había desarrollo de la cultura afrouruaguaya después de la esclavitud (Sztainbok 59). Su destrucción, sin embargo, no ha borrado las memorias de los conventillos mismos ni parado las de la vida allá. Varios poetas como Marta Gularte, poeta afrouruaguaya, han escrito poemas sobre la vida en los conventillos. En su poema “Cuareim y Ansina”, nombres de los conventillos destruidos por la dictadura militar de 1978, la poeta habla del desalojo y la pérdida de la cultura afrouruaguaya (Lewis 20). La memoria de las costumbres afrouruaguayas siguen en la mente de las mujeres afrouruaguayas que lucharon y siguen luchando para preservar la memoria afrouruaguaya.

4. La identidad de las mujeres afrouruaguayas

Finalmente, la identidad afrouruaguaya es otro aspecto esencial de las mujeres afrouruaguayas, además de la historia y la memoria. La identidad afrouruaguaya es algo que tenía que ser construida y definida en un país que se declara una nación blanca. En 1832, el país de Uruguay fue descrito como un territorio habitado completamente por personas de la raza blanca. Un libro conocido como *El libro del Centenario del Uruguay*, que fue publicado en 1925 con una colección de documentos gubernamentales de 1825 a 1925 describe el país así, “Puebla el Uruguay la raza blanca, en su totalidad de origen europeo” (Andrews 17, 219). Según Brena, “La nación negra se fundó en el marco de un proyecto de desetnización, basado en el modelo asimilacionista adoptado en diversos países latinoamericanos” (40). Por causa de la negación de la presencia afrouruaguaya, fue y es más difícil mantener una cultura que no pertenece a la de una nación blanca europea, o sostener una cultura como su cultura propia cuando la sociedad está

haciendo todo lo posible para identificarse como una nación no diversa y sin mestizaje, hasta el punto de apropiarse de otras culturas.

La construcción de la identidad afrouruguaya se conecta con la vida en los conventillos que ofrece más evidencia de cómo la historia, memoria e identidad son interconectadas. El historiador Marvin Lewis dijo,

It is in these particular areas [Barrio Sur y Palermo] that Afro-Uruguayans created their identity and defined and distilled their culture. It is here that the coronation of the Congo kings took place and the Candombe originated. (13)

Además, la historiadora Laura Adinolfi indicó que:

Desde el punto de vista cultural, los conventillos del Barrio Sur se diferenciaban de los conventillos de otros barrios, fundamentalmente, por ser el espacio social en el que los descendientes de esclavos de origen africano renovaron y recrearon sus tradiciones, reforzando una identidad cultural que los conectaba con sus orígenes. (132)

Los conventillos ofrecieron un lugar casi sagrado para el desarrollo de una cultura e identidad propia para las afrouruguayas debido a la capacidad de convivir con otras afrouruguayas.

Otro factor que hace difícil la construcción o reconstrucción de la identidad de la mujer negra son los estereotipos. Las mujeres afrouruguayas han tenido que luchar y siguen luchando contra las imágenes estereotipadas y los prejuicios que han permeado el discurso nacional. Estos estereotipos y prejuicios han contribuido a la discriminación y la marginalización de las mujeres negras. Una mujer afrouruguaya e integrante de la organización Mizingas comparte este comentario acerca de los estereotipos y sus efectos:

Hay todo un imaginario colectivo, estereotipos, esto de los roles asignados también que posicionan a la mujer negra—racialmente—siempre como al servicio, a esto de qué

bueno que somos más ‘calentonas’, más ‘cachonadas’, por ejemplo. (Godala de la Vega 22)

Los dichos prejuicios y estereotipos de la mujer negra tienen raíces en la esclavitud y permean a la sociedad hoy día.

5. Conclusión

Las mujeres afrouruguayas han vivido y experimentado una larga historia con la discriminación racial y las inequidades, pero esta historia no ha logrado detenerlas. A pesar de toda la historia, no han llevado un espíritu de victimización. Por lo contrario, han luchado por sus derechos, por su país— incluso por los ciudadanos blancos en la sociedad—y por construir su identidad y preservar la memoria de sus ancestros. Este breve contexto presentado en este capítulo, que no incluye todo lo que ha pasado, ayudará con el entendimiento de los temas sobresalientes en la poesía de otras escritoras y poetas afrouruguayas, especialmente en la poesía de Cristina Rodríguez Cabral y como sus obras forman parte del feminismo decolonial.

En el próximo capítulo, añadiré más a la historia de las mujeres afrouruguayas con una presentación de unas escritoras y poetas afrouruguayas y sus luchas en el país que ha creado muchas barreras para las personas de ascendencia africana. Además, presentaré información biográfica de Cristina Rodríguez Cabral y unas poetas que entraron el campo literario afrouruguayo antes de Cabral.

CAPÍTULO 2: LAS POETAS AFROURUGUAYAS Y CRISTINA RODRÍGUEZ CABRAL

1. Introducción

Cuando uno hace una búsqueda simple en Google de “poetas uruguayas,” se ven los resultados con los nombres de Juana de Ibarbourou, Amanda Berenguer, Delmira Agustini, Circe Maia, Cristina Peri-Rossi e Ida Vítale, entre otras poetas. Ninguna de estas poetas es negra ni parece ser indígena. Todas son mujeres blancas con características bastante europeas. No hay ninguna mención de poetas afrouruguayas como Virginia Brindis de Salas, Beatriz Santos Arrascaeta, Graciela Leguizamón, Marte Guilarte ni Cristina Rodríguez Cabral. Con este descubrimiento, no es difícil entender dos de los desafíos de las poetas afrouruguayas: la publicación de sus obras y la entrada en el campo literario nacional.

Además, la falta de reconocimiento nacional y popular de las poetas afrouruguayas da más evidencia de los desafíos que las mujeres negras tienen al ser no solamente mujeres sino también afrodescendientes. La investigadora Rosemary Geisdorfer Feal contempla este desafío y afirma: “Along the same lines, many writers of African heritage (and their readers/critics) have been forced to ‘paint themselves white’” (31). Este concepto de “pintarse blanca” es para que la sociedad acepte sus trabajos a pesar de que sean escritoras negras. No deberían tener que perder ni ocultar sus identidades como mujeres negras para ser aceptadas en el campo literario nacional.

En este capítulo hablaré acerca de las dificultades que han tenido y siguen teniendo las poetas afrouruguayas al publicar su poesía y obtener reconocimiento nacional. También, hablaré

de las organizaciones afrouruguayas que han ayudado con la diseminación de las obras de las poetisas afrouruguayas y el más reconocido medio de prensa que fue fundado por una mujer afrouruguayana. Varias poetisas como Virginia Brindis de Salas, Beatriz Santos, y Cristina Rodríguez Cabral han logrado publicar sus obras y ser reconocidas y estudiadas internacionalmente debido a esas organizaciones. Finalmente, presentaré a Cristina Rodríguez Cabral y cómo ella entró en el campo literario uruguayo.

2. Los medios de prensa y las organizaciones afrouruguayas y las publicaciones de obras afrouruguayas

Según Alejandro Gortázar, la literatura afrouruguayana, “se produce a espaldas de la crítica literaria y de la cultura hegemónica, a veces lejos también de las estéticas dominantes en cada momento histórico” (220). Esta idea puntualiza por qué no es tan fácil encontrar las obras de las poetisas afrouruguayas y por qué no son tan estudiadas. Gortázar sigue explicando dimensiones que influyen en la “invisibilización de la literatura escrita por afrodescendientes” que son: “la situación socioeconómica de los afrodescendientes, el autodidactismo y la falta de reconocimiento y estímulo estatal a su producción” (220). Gortázar sigue diciendo que muchos escritores afrodescendientes en el siglo XIX tenían que expresarse como blancos/as para ser aceptados/as (220). Por eso, es evidente que los y las escritores afrodescendientes tenían y tienen muchos retos al publicar en un país que no valora la estética y la cultura afrouruguayana. Debido a la información presentada por Gortázar, no es sorprendente que varios/as escritores afrouruguayos/as fundaron sus propias organizaciones y prensas para celebrar o difundir la literatura afrouruguayana.

Una de las primeras vías que las poetas afrouruguayas tenían para publicar su poesía era a través de la prensa negra. Muchas veces estos periódicos y revistas fueron fundados para que los/las afrouruguayos/as pudieran tener una manera de “formar una opinión pública propia” (García 2). Estas publicaciones se clasificaban como “Diarios de la Raza” (MIDES 8). El primer periódico afrouruguayo de este tipo, *El Conservatorio*, fue fundado en 1872 por Andrés Seco y Marcos Padín, pero no fue fundado sin obstáculos (Palermo 9). Según el investigador Eduardo Palermo, “El colectivo afro sufría condicionamientos, no siempre de forma expresa, pero sí de hecho, que coartaban sus posibilidades de libre expresión intelectual” (10). A pesar de los obstáculos, los redactores de *El Conservatorio* publicaron poemas, ensayos y obras de teatro sobre la identidad y la condición de las personas negras, escritos por escritores afro uruguayos/as. Similarmente, una de las revistas más reconocidas para el estudio de la poesía de las mujeres afrouruguayas es *Nuestra Raza* fundada por la activista y periodista afrouruguaya María Esperanza Barrios (MIDES 8). El periódico publicó las obras de poetas negras como Virginia Brindis de Salas (Young 59). *Nuestra Raza* fue la que duró más tiempo que todas las formas de prensa afrouruguaya (Young 58). También, sirvió para estimar a la mujer negra y celebrar la cultura, fuerza y resistencia al racismo y sexismo de la mujer negra (MIDES 13).

Otra manera de visibilizar la escritura afrouruguaya fue a través de las organizaciones culturales afrouruguayas que también tenían editoriales y publicaciones. Una de las organizaciones más conocidas se llama Mundo Afro. Los objetivos de Mundo Afro incluyen, “el combate de racismo y discriminación racial, [el] rescate y valorización de la cultura afro y afrouruguaya y su justa ubicación en la sociedad, y la recuperación de la auto estima de las personas afrodescendientes,” entre otros (Mundo Afro 4). Debido a sus objetivos, especialmente el de la justa ubicación de la cultura afro en la sociedad, no es sorprendente que esta

organización haya ayudado a muchos/as escritores afro-uruguayos/as a entrar en el campo literario uruguayo.

Otra organización importante fundada por la poeta afro-uruguaya Graciela Leguizamón es la Red de Escritores/as y Creadores Afrodescendientes (REDAFU). Acerca de su organización, que sigue hoy día, Leguizamón compartió:

A partir de la labor de REDAFU se ha logrado una mejor visibilidad y difusión [de las obras de los y las escritores] ya que REDAFU se ha dedicado a difundir textos, tradiciones, leyendas, tradiciones... se hizo más visible el trabajo intelectual de los ancestros en la sociedad que no pertenece a la comunidad afro (Perisco 195).

Leguizamón no solamente ofrece un lugar para que las poetas afro-uruguayas puedan publicar sus obras en el blog de REDAFU sino que también hace investigaciones sobre la literatura y cultura afro-uruguaya. La poeta también explicó que es bastante caro editar y publicar obras en Uruguay y que muchas organizaciones afros no tienen los fondos para hacerlo (Perisco 195). Leguizamón, que entiende las dificultades que los y las escritores afros tienen al intentar publicar sus obras, quiere proveer una manera de celebrar y visibilizar la cultura afro-uruguaya.

3. Las poetas afro-uruguayas

A pesar de los desafíos que tienen al ser mujeres, afrodescendientes, y escritoras en un país que no ofrece tantas oportunidades a los y las escritores negros/as, varias poetas afro-uruguayas han logrado publicar sus obras. Según el prólogo del libro *TINTA: Poetisas afrodescendientes*, Alejandro Gortázar explica:

Desde las páginas del semanario *La Verdad* (1911-1914) y luego en *Nuestra Raza* (1917-1948), surgen las figuras [escritoras] de María Esperanza Barrios, María Selva Escalada, María Felena Díaz, Iris Cabra, y Maruja Pereyra Barrios, entre otras. (TINTA 5)

Su explicación da más justificación al hecho que las poetisas y escritoras afro-uruguayas tuvieron que buscar oportunidades de publicar sus obras a través de organizaciones que se fundían para difundir y celebrar la cultura afro-uruguaya.

A causa de que las obras de las poetisas afro-uruguayas no son tan distribuidas ni son tan fáciles de encontrar, hay pocas poetisas afro-uruguayas reconocidas. Las más reconocidas poetisas incluyen Virginia Brindis de Salas, Beatriz Santos, y Cristina Rodríguez Cabral (Young 59; Carrión 272).

Según la académica Carroll Young, Virginia Brindis de Salas ha sido la poeta afro-uruguaya más estudiada no solamente en el Uruguay sino también en los Estados Unidos (59). Brindis de Salas fue considerada una de las primeras escritoras afro-uruguayas (DeCosta-Willis 35). Su primera obra publicada se llama *Pregón de Marimorena* y fue publicada en *Nuestra Raza* en 1946. Brindis de Salas ha ganado varios premios por sus obras que echan luz a las vidas, los dolores, y los sufrimientos de las mujeres afro-uruguayas (Young 59). Puede ser que Virginia Brindis de Salas haya ayudado a crear el camino para que otras poetisas afro-uruguayas pudieran tener la oportunidad y/o la valentía de intentar publicar sus propias obras sobre la situación y la cultura de la mujer afro-uruguaya.

La poesía de Virginia Brindis de Salas tiene los temas de la resistencia, la justicia, los cantos y la perspectiva de la mujer negra. Uno de sus poemas “Negro: siempre triste” de su segundo libro *Cien cárceles de amor* (publicado en 1949) habla de la intersección entre clase,

género y raza, una intersección común en los estudios feministas decoloniales (Brindis de Salas).

Espíritu vuelto de los cañaverales
del Tafia, Padre, del rencor
y de la ira,
negro: implora al
Legbá, Dembolá, Uedó, Avidá,
Yo negra soy,
porque tengo la piel negra.
¡Esclava no! . . . (Brindis de Salas).

En este poema se puede ver la construcción de la identidad feminista antirracista con la declaración que el yo lírico hace al declarar su negritud. Para el yo poético, es evidente que la distinción de ser mujer negra es importante por su uso de la palabra negra en vez de negro. También vemos una declaración decolonial – la que deconstruye lo colonial – con su llamada a los dioses africanos de Legbá, Dembolá, Uedó y Avidá. Con esa llamada y con la mención del “espíritu vuelto,” la poeta restablece sus conexiones con la tierra madre de África y con su identidad africana no esclavizada.

Otro poema de Brindis de Salas que se enfoca en las experiencias de las mujeres negras en el Uruguay es “Pregón número dos.” En ese poema, Brindis de Salas comparte la historia de una mujer negra que trabaja como vendedora de las noticias o “marimorena” en las calles. Cuenta su esencialidad a la vida diaria de los uruguayos, aunque no tiene las mismas oportunidades o habilidades que otras personas debido a la discriminación racial. Expresa:

Tú, negra, analfabeta,

Marimorena,
día a día, jeta a jeta,
las calles llenas
con pregones sandungueros:
en la mañana primero
y por la tarde después
durante los treinta días
o treinta y uno del mes. (“Pregón número dos”)

Con este fragmento, entendemos que la Marimorena es una mujer negra trabajadora que labora todos los días para ganarse la vida. La desigualdad se ve por la ironía de una vendedora de noticias que no puede leer y entender las noticias debido a ser analfabeta. Aunque el poema no tiene una explicación de por qué no puede leer, podemos postular que es debido a la desigualdad que existe en la comunidad negra en el Uruguay. La poeta explica esta desigualdad en más detalle en la estrofa diez al aclarar que si la Marimorena no tiene la capacidad de trabajar ni gritar, no va a tener los recursos necesarios para comer ni sobrevivir (“Pregón número dos”, 59). La barrera que le impide acceder a las oportunidades ilustra aún más las complejidades de la experiencia como mujer y persona negra en una sociedad con ideas de la opresión racial y la opresión de género introducidos durante colonización.

Con el poema “Pregón número dos”, Virginia Brindis de Salas presenta varios desafíos que mujeres afrouruguayas enfrentan debido a la marginalización. Presenta a una mujer negra que tiene un trabajo de obrero debido a la falta de privilegios que tienen otros uruguayos. Brindis de Salas, sin embargo, no la presenta en una manera degradante, sino que le escribe una elegía a ella, exaltando su trabajo como algo esencial a la sociedad. “¿Qué harían tantos obreros si su

labor no vendieras? /¿Qué harían con el tiraje sin tu pregón solidario? /Administradores y/ empleados /y otros cómodos sentados?” (Brindis de Salas). Esta presentación de la mujer negra en sus papeles diarios como una mujer fuerte y trabajadora es una característica de las obras de Brindis de Salas.

Otro elemento presente en las obras de Brindis de Salas que también sigue los patrones del feminismo decolonial es la aserción que la mujer negra es y debe ser reconocida como igual a otras mujeres o más específicamente a la mujer blanca. En su poema “¡Aleluya!” dirige sus pensamientos a la mujer blanca. Deconstruye la imagen de la mujer blanca superior al explicar cómo son iguales y mostrar la humanidad de las dos. Sostiene que las dos comen “la misma sopa”, tienen “la misma fe”, llevan “la misma ropa” y beben el “mismo vino” (Brindis de Salas). De modo que las dos deben ser tratadas con respeto y deben respetarse.

Otra poeta afrouruguaya reconocida es Beatriz Santos Arrascaeta. Además de ser poeta, Santos tiene varios papeles como cantante, periodista, televisiva, y coordinadora ejecutiva en la Secretaria de Equidad Étnico Racial y Poblaciones Migrantes (Intendencia Montevideo). Ha trabajado para documentar y preservar la historia y las tradiciones de la comunidad afrouruguaya y ha publicado tres libros. Como Virginia Brindis de Salas, Santos obtuvo su reconocimiento por publicar sus obras en *Mundo Afro* (DeCosta-Willis 278). Santos igualmente se enfoca en las experiencias de la comunidad afrouruguaya en sus obras. Aunque sus obras no son tan estudiadas como las del Virginia Brindis de Salas y Cristina Rodríguez Cabral, quien se presenta en la próxima sección, las obras de Santos han sido destacadas en el libro *Daughters of the Diaspora: Afro-Hispanic Writers* de Miriam Decosta-Willis (DeCosta-Willis 278).

Es bastante difícil encontrar su poesía además de los tres poemas “Negro Griot,” “Pureza,” y “Fuego” que se publicaron en *Afro-Hispanic Review* (Luis 47). El poema “Negro

Griot” habla de la experiencia del yo lírico – quizás el yo poético – de tener una revelación de sus orígenes africanas. Es evidente el tema de la preservación de la memoria africana y negra en el poema de Santos. El yo lírico incluye la preservación de elementos africanos como la oralidad con la historia que el griot le contó. Esa historia retrata a las mujeres negras como diosas de las selvas encantadas de África después de que llegaron los conquistadores blancos. Santos denuncia la violencia del “blanco opresor” y su destrucción física y también mental de la memoria del pueblo negro (Luis 47). “Negro Griot” es el único poema de Santos sobre las personas negras que está disponible en publicaciones – artículos y libros – que tienen las obras de la poeta.

Además de Virginia Brindis de Salas, una de las más famosas en el campo literario de poetas afrouruguayas, Beatriz Santos Arrascaeta y Rodríguez Cabral (en la próxima sección), también hay poetas afrouruguayas menos reconocidas y más recientes pero que escriben de los mismos temas. Según el libro *TINTA: Poetisas afrodescendientes* publicado por el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), hay varias poetas afrouruguayas: Chuz Baquero, Almari Albarenque Acosta, Susana Andrade, Graciela Leguizamón Rodríguez y Blanca Elvira Borges, entre otras. El libro presenta a catorce poetas afrouruguayas con algunos de sus poemas, y es otro ejemplo de las publicaciones por organizaciones que proporcionan oportunidades para subrayar y publicar las obras de las poetas afrouruguayas. Según una descripción del libro, el tema de la identidad es constante en los poemas con énfasis en la memoria, las historias familiares, y la afirmación de la identidad como mujer negra (TINTA 6).

4. Cristina Rodríguez Cabral en el campo literario uruguayo

Cristina Rodríguez Cabral, poeta afrouruguayana, entró en el campo literario de Uruguay en 1993 con la publicación de su poema “Desde mi trinchera” por la organización Mundo Afro.

Rodríguez Cabral nació en Montevideo el 26 de mayo de 1959 a una familia que estimaban mucho la educación. Su abuelo Elemo Cabral fue un escritor, redactor y miembro del equipo editorial de *Nuestra Raza* (Young 59, Palermo 13). Según Rodríguez Cabral, siempre sabía que iba a ser escritora debido a su afinidad por los libros y por crear historias (Gortázar 1). Como adolescente, algunas de sus inspiraciones poéticas fueron Pablo Neruda, Alfonsina Storni y Nicolás Guillén (Noemi y Cabral). Desafortunadamente, sus poemas son más estudiados aquí en los Estados Unidos que en su país de origen de Uruguay.

Según Young, Rodríguez Cabral es la primera escritora afrouruguaya a publicar sus obras y representar al movimiento literario de Uruguay en cuarenta años (59). Rodríguez Cabral ha publicado varios poemas y ensayos que se enfocan en las condiciones de las mujeres negras e intenta construir una imagen nueva de la mujer negra que no es víctima de sus circunstancias sino fuerte y firme (Young 60).

4.1 Rodríguez Cabral y la conciencia negra

Aunque ella es una de las luchadoras para el reconocimiento, los derechos y la cultura de los y las afrouruguayos/as, Rodríguez Cabral no siempre sabía de las circunstancias de los y las afrouruguayos/as en cuanto al racismo, discriminación, pobreza y marginalización. No creció en un barrio negro ni asistió al colegio con otras niñas negras. Fue a un colegio de monjas, y era la única niña negra. Debido a sus alrededores, no tenía la conciencia negra porque no conocía cómo era la comunidad negra por no vivir en una. No reconoció ningún acto de discriminación contra ella u otros en su país.

La poeta misma dijo, “Yo tenía una mirada blanca” (Valero 152). Debido a eso, pasó su niñez y adolescencia sin saber de la negritud. Dijo que su abuelo, quien la inspiró, sí tenía una conciencia étnica que compartía con la comunidad negra, pero Rodríguez Cabral no sabía mucho

sobre la discriminación y marginalización de los y las negros/as durante su niñez y adolescencia (Valero 155). Rodríguez Cabral expone que su experiencia de descubrir y obtener la conciencia negra surgió en un viaje a Bahía, Brasil.

Decidió viajar a Brasil después de haber perdido a su novio. Este fue a Brasil para un viaje, y después de regresar al Uruguay, se murió. Fue un tiempo difícil para Rodríguez Cabral, y después de pensar que ella también iba a morir, decidió hacer ese viaje a Brasil para hacer una “búsqueda existencial” (Valero 153). No sabía que lo que iba a encontrar en ese viaje fue una revelación al mundo de conciencia negra, activismo social, resistencia y una pasión por revelarse a otros/as afroargentinos y afroargentinas la conciencia negra.

Cuando llegó a Brasil, la poeta pensaba que no había racismo en el Uruguay, pero sus compañeros brasileños la preguntaron del número de negros/as en los puestos altos en el gobierno y en la educación. Eso fue cuando Rodríguez Cabral reconoció la discriminación. Antes, había pensado que no había personas negras con estos cargos porque no lo querían, pero a través de la perspectiva de sus compañeros brasileños empezó a reconocer el racismo que existía en el Uruguay (Valero 156). Rodríguez Cabral ha dicho con respeto a la falta de conciencia afro del afroargentino/a que, “Lo que me daba lástima era el estado de ignorancia de los afroargentinos en cuanto al grado de discriminación. Era lo mismo que yo [en cuanto a la ignorancia]” (Valero 156). Está al tanto de que no todos los y las afroargentinos/as saben de ni reconocen la discriminación racial que está presente en su país.

Esa nueva conciencia negra es evidente en toda la poesía de Rodríguez Cabral. Con esa conciencia, sin embargo, es esencial definir y entender como la poeta se ve a sí misma como mujer negra y sus definiciones de la comunidad negra de la que escribe. Su definición de una persona negra no es alguien que tiene las características fenotípicas sino “una afiliación de tipo

cultural, a base de valores compartidos” (Noemi y Cabral 51). Así toda la poesía de Rodríguez Cabral comparte las experiencias de los/las que tienen esa afiliación cultural y los valores compartidos con la comunidad afro uruguaya y a veces con la comunidad afro global. Ha dicho que su intento como poeta es la unificación de la comunidad afro internacional (Noemi y Cabral 51).

4.2 Las obras de Rodríguez Cabral

Cristina Rodríguez Cabral ha escrito nueve libros. Algunos de sus obras incluyen *Desde el sol* (1989), *Desde mi trinchera* (1993), *Pedirán más...* (1996), *Noches de luna, días con sol* (1999), *Memoria y resistencia* (1998), *500 años después, y hoy más que nunca* (1992). Todos sus libros han sido recopilados en su antología *Memoria y resistencia* que fue publicada en 2004 en la República Dominicana. Es importante notar que la mayoría de sus libros fueron escritos y publicados en Uruguay, pero también tiene algunos libros como *Memoria y resistencia* y *Desde el sol* que fueron escritos y publicados en la República Dominicana y Brasil respectivamente.

Sin embargo, debido a la falta de tener un campo definido de la poesía afro uruguaya, no es sorprendente la ausencia de poetas negras que vi cuando hice mi búsqueda de poetas uruguayas en el Internet. Por eso, no es sorprendente que Rodríguez Cabral no publicó su antología de todos sus libros de poesía en Uruguay.

5. Conclusión

No ha sido un camino fácil para las poetas afro uruguayas, debido a los obstáculos, publicar sus obras en el país. Sin embargo, han emergido varias poetas afro uruguayas que han logrado publicar sus obras y también son estudiadas aquí en los Estados Unidos. Una de esas

poetas es Cristina Rodríguez Cabral, una poeta que ha sido abierta con su historia de encontrar y reconocer su negritud.

Debido a la falta de un grupo oficial o comunitario que publique la poesía y literatura afrouruguaya, sería interesante aprender de las poetas afrouruguayas que no han sido reconocidas. No sería sorprendente aprender que había muchas más poetas afrouruguayas que no han publicado ninguno de sus poemas por causa del proceso bastante difícil y caro de publicar en el Uruguay.

En el próximo y último capítulo, presentaré y analizaré algunos de los poemas de Rodríguez Cabral y desarrollaré más sus temas de memoria, resistencia y descolonización de la identidad y la imagen de la mujer afrodescendiente. También presentaré cómo los poemas de Rodríguez Cabral pertenecen al campo antirracista feminista con los temas que presentan.

CAPÍTULO 3: LA POESÍA DE CRISTINA RODRÍGUEZ CABRAL Y EL FEMINISMO DECOLONIAL

1. Introducción

Cristina Rodríguez Cabral publicó una colección de su poesía en su antología *Memoria y resistencia* en 2004 en la República Dominicana. Puede ser que Rodríguez Cabral haya publicado su libro en otro país en América Latina en vez de en Uruguay debido a las dificultades que enfrentan los/las escritores/as negros/as al publicar obras en el país. Este libro dominicano es un conjunto de poemas que la poeta escribió en Uruguay, Brasil y los Estados Unidos. Tiene una variedad de temas principales como la remembranza y la tenacidad de la comunidad afrouruguaya, el amor y las experiencias personales de la poeta.

Este capítulo va a presentar algunos de los poemas de *Memoria y Resistencia* y el esfuerzo de Rodríguez Cabral de luchar contra el sistema colonial y sus vestigios del racismo y marginalización de los/las negros/as y más concretamente de las mujeres negras. Aunque su poesía también tiene como tema principal la comunidad afrodescendiente en general, voy a enfocar mi análisis más en las obras que mencionan o se refieren a las experiencias de las mujeres afrouruguayas con el fin de demostrar cómo la poesía de Rodríguez Cabral forma parte del eje del feminismo decolonial.

2. Acercamiento al analizar la poesía de Cristina Rodríguez Cabral

Analizaré la poesía de Rodríguez Cabral en su libro *Memoria y resistencia* desde la perspectiva feminista decolonial con un análisis temático. Conviene subrayar que el feminismo

decolonial es un concepto latinoamericano nombrado por la investigadora argentina María Lugones (Mena Montanaro 119). El campo de pensamiento surgió al inicio del siglo XXI con la fusión del feminismo de color de los Estados Unidos y las experiencias de las mujeres negras e indígenas de América Latina (Mercedes Oyhantcabal 104).

Lugones describe la teoría cómo una investigación que toma en cuenta la interseccionalidad de las experiencias de las mujeres negras e indígenas en América Latina e investiga cómo los conquistadores utilizaron las clasificaciones como raza, clase social, género y sexualidad para oprimir y dominar a las mujeres. Lugones emplea los términos, “la colonialidad de poder” y “la colonialidad de género” para estudiar las consecuencias de la colonialidad en cuanto a la opresión de la mujer negra y la mujer indígena (“Colonialidad y género” 75-76).

Dado que el feminismo decolonial propone una vista interseccional al investigar las experiencias de las mujeres afrolatinas y que el concepto no ha sido utilizado mucho para estudiar la poesía, sería útil estudiar la poesía de Cristina Rodríguez Cabral. Con un enfoque feminista decolonial, sería beneficiosa resaltar las experiencias interseccionales que la poeta luce mediante su poesía.

Aunque varios críticos han estudiado los poemas de Rodríguez Cabral con una perspectiva feminista y antirracista, al cuerpo de estudios que existe le faltan investigaciones del objetivo de la poeta de tomar una postura feminista decolonial en su poesía. La crítica existente sobre los poemas de Rodríguez Cabral se enfoca más en la solidaridad racial, la construcción de una voz propia, la afirmación cultural y la imagen de la mujer negra.

La crítica Carroll Young, que ha estudiado extensivamente las obras de Rodríguez Cabral, centra sus investigaciones en el activismo social en las obras de Rodríguez Cabral, en cómo la poeta construye una nueva imagen de la mujer negra, y en cómo la poeta les da una voz

a las mujeres afrouruguayas (Young 60, 61, 64). Alejandro Gortázar se enfoca en cómo la poeta incorpora la familia y la educación y crea lazos con otras mujeres afrodescendientes por presentar las experiencias que tienen en común las mujeres negras en todas partes del mundo (1).

Según el análisis del crítico Daniel Arbino, Rodríguez Cabral expresa los dos tipos de marginalización que experimenta como mujer y ser afrouruguayo en los poemas en general y del poema “Memoria y resistencia” en concreto. Arbino explica que la poeta expresa la interseccionalidad de la raza y el género en muchos de sus poemas (132). La investigadora Lorna V. Williams centra su análisis de la poesía de Rodríguez Cabral en la “estética de diferencia” y la ruptura con las identidades como esclavos asignados a los negros por los europeos (27). También resalta como la poeta cuestiona la estructura de género y las relaciones entre el hombre y la mujer (29). Por eso, el análisis de Williams es el más relacionado con el feminismo decolonial. Debido a su publicación en 1995, podría ser debatido que el análisis de Williams y otros parecidos al de Williams forman parte del pensamiento que ocasionó la formación del feminismo decolonial.

3. El cuestionamiento de la imagen de la mujer negra desde la perspectiva eurocéntrica

Vemos la representación del feminismo decolonial en la forma del cuestionamiento de la imagen de la mujer negra desde la vista eurocéntrica en el poema “Memoria y resistencia.” Rodríguez Cabral comienza el poema por dirigirse al hombre negro desde la perspectiva y la voz de la mujer negra, representada como la memoria y resistencia (Apéndice E).

La poeta personifica la memoria y resistencia en el poema, presentándolas como uno de los antepasados del hombre negro para recordarle de su historia y lo que han experimentado sus

parientes que son mujeres negras. Expresa “Soy resistencia y memoria,” y usa palabras de acción como “construí, morí, dejé, y me hice” para describir las acciones que la resistencia y la memoria han hecho (Rodríguez Cabral 49). En concreto, con esta personificación, la voz poética se está definiendo no según las imágenes estereotípicas que la sociedad ha dado a la mujer negra sino con la verdad de lo que ha vivido. Esta verdad incluye la imagen de la mujer negra trabajadora, independiente, y poderosa. También busca decir que la mujer negra no sirve para calentar la comida y la cama del hombre negro.

Sigue su explicación de las capacidades y los papeles verdaderos de la mujer negra por presentar la metáfora de la mujer negra al decir, “solo fui comunidad, casa, y gobierno” (Rodríguez Cabral 49). Los papeles (de ser comunidad, casa, y gobierno) que presenta el poema, representan los roles como las jefas de la familia que las mujeres negras han sido y siguen siendo muchas veces (Freire et al. 68). Es evidente que el yo intenta llamarle la atención del hombre negro al expresar, “negro, nuestro ausente de siempre,” y “desconoces mi voz” (Rodríguez Cabral 49). A pesar de todo que ha hecho la mujer negra por el hombre negro, el hombre negro a veces no está presente y no reconoce su presencia auténtica cuando la mujer negra en realidad solamente no está conforme a los estereotipos de la mujer negra.

La poeta continúa la personificación de la memoria y resistencia, esta vez al decir que es “prisionera del tiempo y del estereotipo” (Rodríguez Cabral 50). Hoy día, las mujeres negras siguen sufriendo de la violencia ejemplificada por la agresión verbal y los insultos discriminatorios. Según un informe de la investigadora Elizabeth Suárez, más de 40 por ciento de las mujeres negras han experimentado agresiones de palabra, y siguen sufriendo debido a los estereotipos de las mujeres negras que circulan en los medios masivos (2-3). Al mismo tiempo, el 39,6 por ciento de la población negra vive en la pobreza, y el 72 por ciento de las mujeres

negras se dedican al trabajo doméstico (Martínez 6). Las mujeres negras siguen experimentando los efectos de la esclavitud en la sociedad hoy día, y tienen que luchar constantemente contra los estereotipos que la han mantenido en una posición subyugada desde la esclavitud.

El yo lírico busca causarle al hombre negro que piense en sus prejuicios contra la mujer negra y en el papel que tiene en la continuación de los estereotipos introducidos por los conquistadores europeos de sexualizar y denigrar a la mujer negra. Quiere que el hombre negro reconozca la importancia de la mujer negra y de su papel en ayudarlo aún a que llegara a donde está ahora. No obstante, la voz le ofrece al hombre negro una alternativa de seguir bloqueando la visión y ocultando los ojos “tras la venda blanca” (49). Tal vez, esta venda es blanca porque es la perspectiva eurocéntrica. Le causa la ceguera de ver a la mujer negra de una manera colonial, y la sordera a sus llantos de liberación, en vez de verla tal como es: fuerte e importante. Por eso, el yo lírico también describe a la mujer negra como una persona cautiva porque queda en la memoria del hombre negro como objeto sexual sin valor y sin la capacidad de ser más que eso.

Al mismo tiempo, el sujeto poético le ofrece al hombre negro pruebas y testimonios de su presencia e importancia con el fin de hacerle recordar quien es la mujer negra, quitándole la venda de colonización que le ha borrado la memoria y reconocimiento de ella. Explica: "construí el camino del amo / así como la de libertad"; “yo te parí”; y “fueron mis senos / quienes te alimentaron y al hijo del amo también” (Rodríguez Cabral 50). Más tarde en el poema declara, “Le enseñaron a cantarle a nuestros Dioses” (Rodríguez Cabral 52). Todos los testimonios son avisos dirigidos al hombre negro para que pueda reconocer y valora a la mujer negra y no verla como una vía de satisfacer sus deseos sexuales y cuidarlo.

4. La construcción de una imagen tenaz y firme de la mujer negra

Además de criticar la imagen de la mujer negra vista desde la perspectiva eurocéntrica, Rodríguez Cabral en su poesía también construye una imagen de la mujer negra perseverante y segura. Esa mujer tiene su propia identidad que no está controlada por los poderes coloniales y que tiene un espíritu de resistencia. Sus poemas “Candomble de resistencia” y “Memoria y resistencia” son los que principalmente construyen esta imagen.

En particular, “Candomble de resistencia,” un poema autobiográfico de la poeta, se enfoca en un linaje de mujeres negras incansables y combatientes al sistema de opresión implicado por los conquistadores a través de la esclavitud. A ellas les importa mucho la libertad y la educación, dos entes que no fueron accesibles para todas las mujeres negras especialmente durante los tiempos de a esclavitud. Comienza el poema con aserciones y afirmaciones de su identidad de mujer negra.

Latina,
hispana,
sudamericana
con sangre africana latiendo en mis venas,
soy, ante de todo,
un ser humano,
una mujer negra. (Rodríguez Cabral 17)

El yo que habla describe las facetas de su identidad como mujer negra, las cuales crean un sentido de herencia latinoamericana y africana, pero más importante, subrayan su clasificación e identificación como mujer negra. Nada de eso le quita su humanidad. El poema también explica de dónde viene la valoración de su identidad como ‘mujer negra tenaz y firme’ – que es su bisabuela, quien nació en la esclavitud.

En la tercera estrofa del poema, se presenta a la bisabuela como una mujer educada que deseaba que sus hijos también fuesen educados. Esa presentación de su abuela y sus aspiraciones contradice la idea de la mujer negra que solo ‘calienta el pan y la cama’ como propone Cristina Rodríguez Cabral en “Memoria y Resistencia.” La bisabuela rompe con la imagen estereotípica y colonizadora de la mujer negra que, según la sociedad patriarcal que tiene sus orígenes en la época colonial, tiene su lugar en la cocina y la cama. La bisabuela se rebela contra los estereotipos y toma una postura firme en oposición a la discriminación, creando una oportunidad para que sus descendientes puedan ser libres e incansables.

En particular, el yo lírico usa el simbolismo de la bandera libertaria en la sangre de la tatarabuela para representar el anhelo de poder conseguir la autonomía que tiene para su familia. No solamente desea la libertad sino también profetiza que la liberación es algo que va a experimentar sus descendientes. Es evidente que la tatarabuela ha pasado por cosas traumatizantes como persona esclavizada y que esto le ha causado el deseo tan fuerte de emancipar a sus hijos de la subyugación y de la inconsciencia.

En la vida de la poeta, la perseverancia de la bisabuela se la transfiere a su hijo que después se la pasa a su hija, la madre del hablante. Aunque la madre no tenía una afinidad para los libros, hereda la tenacidad y lucha contra la marginalización para poder pagarle a su hija la mejor educación posible. Esa constancia no se muere con la voz poética. Según el yo lírico, en la última estrofa del poema, la resistencia es parte de su ADN y fluye por sus venas. También, le ha transferido la misma persistencia y determinación a su hija, “otra guerrera” (Rodríguez Cabral 19).

El último ejemplo importante de la mujer negra persistente en “Candomble de resistencia” es la mención del dios yoruba Ogún (Ogum en portugués), el dios del hierro, en la

séptima estrofa. La referencia a Ogún puede tener una conexión con el candomblé, un tipo de danza brasileña. Según Margaret Thompson Drewal, en la cultura yoruba y brasileña, el baile y los mantras son asociados con Ogún, que puede llevar a la muerte o destrucción o el nacimiento (199). También menciona que, en la cultura yoruba, creen que los mantras pueden manifestar algo físico no solamente en el cuerpo sino también en el mundo (Thompson Drewal 200). La referencia al parentesco con la hija de Ogún por Rodríguez Cabral puede ser un mantra para manifestar la fuerza de las cadenas que la sociedad colonial le ha puesto y volar por encima de la marginalización y discriminación.

También es importante notar que el nombre “Ogum” además de la palabra “Candomblé” del título están en portugués brasileño. Las palabras portuguesas son simbólicas del lugar donde la poeta descubrió y comenzó a formar su identidad negra, con más conciencia de lo que significa ser una mujer negra – otro aspecto autobiográfico. En efecto Rodríguez Cabral está contando una historia completa del desarrollo de la construcción de su identidad como mujer negra fuerte incluyendo su historia familiar de su tatarabuela. También está rindiendo homenaje a los brasileiros que la ayudaron a acceder a su orgullo de ser una mujer negra y esencialmente sembraron la semilla de la orientación feminista decolonial.

Al mismo tiempo, la poeta ejemplifica el poder y la firmeza de la mujer afroaruguaya en el poema “Memoria y resistencia” al referirse a sí misma como cimarrona, comunidad, casa y gobierno (Rodríguez Cabral 49-50). La referencia a la mujer negra como ‘cimarrona,’ una mujer que se ha escapado de la esclavitud, es un símbolo que demuestra el poder y capacidad de la mujer negra de rebelarse contra el sistema opresivo y crear una vida propia en la que puede determinar su vida. Ese símbolo es relevante porque los cimarrones y las cimarronas arriesgaron sus vidas escapándose de sus dueños y buscaron libertad de los poderes coloniales con su sistema

de esclavitud. Además de ser determinante en su vida, la mención de ser la combinación de colectividad, hogar y administración demuestra que las mujeres negras son las que son y que han sido: las que controlan muchos aspectos de la sociedad a pesar de toda la opresión debido a su género y su raza.

Consecuentemente, Rodríguez Cabral construye una imagen de la mujer negra que es capaz y que sirve para más que ser trabajadora doméstica y que no es un objeto sexual. Introduce ejemplos de cómo la mujer afrouruguaya ha sido dadora y fuente del conocimiento, como ha sido integral en la independencia del Uruguay, y como ha tenido y sigue teniendo un papel esencial en la construcción del país.

5. La hermandad afrodiaspórica como resistencia contra el poder colonial

Por último, Rodríguez Cabral lucha contra el poder que ha dividido y separado a las familias africanas a través de la trata transatlántica de las personas esclavizadas, por crear una hermandad afrodiaspórica. La poeta señala los enlaces entre las mujeres negras en cada parte del mundo al decir que forman parte de la misma familia por venir de orígenes africanos. Al mismo tiempo, experimentan desafíos parejos como la opresión y marginalización en sus diferentes países. Rodríguez Cabral tiene varios poemas que establecen este vínculo y correspondencia afrodiaspóricos.

Pongamos por caso su poema/cuento “In Sisterhood” dedicada a la investigadora Caroll Young que ha analizado profundamente las obras de Rodríguez Cabral. Este poema/cuento fue elaborado cuando Rodríguez Cabral ya se había trasladado a los Estados Unidos. En la obra autobiográfica, la poeta explica como conoció a Young, quien la describe como “una estudiante graduada de Ghana” (Rodríguez Cabral 31). En efecto, Rodríguez Cabral hace una conexión

afrodiaspórica con Young y después, forma verbalmente una alianza de hermana con ella. Esta alianza es importante debido a la separación de personas y familiares africanos por causa del sistema de esclavitud y sus efectos en la diáspora africana. Elabora, “Sabemos que no somos las únicas sino las mismas protagonistas de siempre en la trágica aventura cotidiana” (Rodríguez Cabral 31). Al continuar, la poeta impulsa el lazo entre ellas y otras mujeres negras a través de su lenguaje y reflexión sobre las maravillas de las mujeres negras. Reconstruye la imagen de la mujer negra como una de valor y fuerza al pensar en todo que son las mujeres negras y lo que han superado. Por tanto, tienen una historia en común.

En relación a “In Sisterhood,” la poeta también dedicó el poema a la poeta cubana Nancy Morejón, mencionada en capítulo uno, que expresa: “A Nancy Morejón, A su sonrisa fresca.” Es evidente que Nancy Morejón era una de las inspiraciones de Rodríguez Cabral con poemas de la cubana como “Mujer Negra,” que también celebra la hermandad diaspórica. El poema de Rodríguez Cabral describe conocer a Nancy Morejón y cómo ese encuentro tuvo un gran impacto en la vida de la poeta, aunque solo se vieron una vez. Esta elegía a Morejón subraya la agradable reunión entre dos poetas negras que se entienden y que subscriben a la lucha de hacer reconocer las contribuciones de las mujeres negras a las sociedades diaspóricas.

La voz en “A Nancy Morejón, A su sonrisa fresca” usa lenguaje figurado al describir el papel que Morejón juega en la diáspora africana. Usa una metáfora para comparar sus ojos a las golondrinas que iluminan el camino hacia la isla de Cuba. Esta comparación a una golondrina sirve para decir que Morejón es la inspiración y la que da esperanza e ilumina el camino para las poetas negras. La autora de “Mujer negra” es la que ha hecho el camino para que otras poetas negras como ella puedan tener éxito y formar una hermandad negra a través de los mares. Asimismo, describe las palabras de la poesía de Morejón al decir “serena paladeo tu poesía” que

“me abraza/ me quema / y luego me acaricia” (Rodríguez Cabral 58). Esta descripción de la poesía de Morejón señala que sus palabras le dan confort al yo lírico y la hace sentir que no está sola en sus luchas. Tiene una conexión con otra participante de la diáspora africana que conoce las experiencias diarias de las mujeres negras.

Igualmente, otro poema relacionado con la hermandad diaspórica es “Nzinga,” escrito por Rodríguez Cabral durante su tiempo en Uruguay. En este poema corto, la poeta alaba a Nzinga la reina del Congo (actual Angola) que lanzó una rebelión contra los conquistadores portugueses en el país africano (Rodríguez Cabral 69):

“Nzinga”

Reina Nzinga

a través de los años

tu voz guerrera avanza

tuerce, se retuerce

sacude

golpea

reclama. (69)

La voz poética cita a la reina Nzinga como iniciadora de la resistencia contra el poder que sigue guiando a las luchadoras como Rodríguez Cabral hoy día. La referencia a la reina de Angola durante el periodo colonial es conveniente ya que la mayoría de las personas esclavizadas que llegaron al Uruguay eran angolanas (Olaza 19). De modo que, a pesar de la colonización, las mujeres negras son descendientes de reinas y guerreras que no se rindieron ante el poder. También, el poema invita a las mujeres negras a que retomen sus identidades como mujeres

poderosas porque tienen una conexión de sangre con soberanas y luchadoras que los conquistadores no han podido robar.

Finalmente, los últimos poemas de Rodríguez Cabral que ejemplifican enlaces afrodiaspóricos son “Afrodiáspora” y “Nossa herença.” En “Afrodiáspora,” Rodríguez Cabral eleva la importancia de la comunidad afrodiaspórica que también incluye a las mujeres negras. “Afrodiáspora” ejemplifica cómo los vínculos diaspóricos pueden ser reconstruidos a pesar de los intentos del poder de romperlos. El poema describe a la comunidad diaspórica y a las mujeres negras como “un pueblo de resistencia” que ha combatido y sigue combatiendo contra los efectos de la colonización, como la discriminación racial y la desigualdad. Además, menciona directamente las intenciones de los conquistadores de ‘dividir y conquistar’ al expresar que “nos dispersamos/y nos volvimos a encontrar,” una estrategia de la colonialidad de poder (Rodríguez Cabral 59). Sin embargo, siguen las conexiones entre las mujeres negras en cada parte de la diáspora africana.

Además, la poeta emplea la paradoja al describir los retos diarios que tienen los miembros de la diáspora todos al ser personas negras en países en las que llegaron los antepasados debido a la esclavitud. Comienza el poema por decir “Desde dónde no brota nunca la suerte / forjamos nuestra esperanza” (Rodríguez Cabral 59). Estos versos son contradictorios porque dicen que las personas negras pueden construir su esperanza de un lugar que no les ofrece nada. El yo lírico sigue ofreciendo aclaraciones paradójicas a lo largo de la primera estrofa al decir que mueren más sin tener que morir (Rodríguez Cabral 59). La paradoja ilustra lo difícil que es la vida de las personas negras en varias partes de la diáspora porque sus países no les ofrecen las oportunidades de vivir realmente. Les quita la vida por imponer tantas restricciones y

por marginalizarlas. Pero a pesar de todas las barreras que se les imponen, el yo del poema concluye con un tono de esperanza y de lucha por obtener un futuro mejor.

Asimismo, en “Nossa herença” la poeta habla de las conexiones de la comunidad afrodiaspórica que no tiene fronteras. Explica que las personas negras son más que su historia de ser personas esclavizadas. Resiste ante la marginalización de las personas negras, que también incluye las experiencias y la voz de la mujer negra, al no aceptar la identidad de hijo o hija de esclavos. Expone que las personas negras son más que esclavas y que no todas eran esclavas. Lucha contra los estereotipos despectivos de ellas y propone otra historia, otra verdad menos contada. Con esto, Rodríguez Cabral crea una invitación a una hermandad negra con la que las mujeres y la comunidad negra en conjunto pueden identificarse como personas valientes y aptas.

Rodríguez Cabral enfatiza la importancia de la comunidad y la hermandad diaspórica a través de sus poemas. En particular, la poeta está reconociendo y subrayando la historia de la esclavitud y los efectos del poder colonial en estas comunidades, como se demuestra en la marginalización que enfrentan no solamente las mujeres afrouruguayas sino también todas las mujeres negras de la diáspora africana. Como resultado, Rodríguez Cabral crea un enlace entre las mujeres afrouruguayas y las mujeres negras en cada parte de la diáspora africana. Al mismo tiempo, los idiomas en los títulos como “In Sisterhood,” “Afrodiáspora,” y “Nossa Herença” -- inglés, español, y portugués—profundizan las conexiones afrodiaspóricas africanas al reconocer que hay miembros de la diáspora en países que hablan estas tres lenguas. Aunque sí, estos idiomas son idiomas del opresor, las personas negras ahora tienen una presencia en estos lugares que no se puede negar y que necesita ser reconocida.

6. Conclusión

Cristina Rodríguez Cabral pertenece a las escritoras del feminismo decolonial debido a que sus poemas cuestionan los poderes, categorías y jerarquías establecidos por los conquistadores españoles. Su capacidad de narrar historias como una mujer negra que no ha tenido la oportunidad históricamente de contar su historia demuestra la fuerza y la determinación de las mujeres afrouruguayas. Su forma de presentar a las mujeres afrouruguayas, no como víctimas del sistema colonial, sino como participantes activas en la determinación de sus vidas, sirve para construir una nueva imagen de la mujer afrouruguaya.

Usa sus poemas abundantes con el lenguaje figurado para ilustrar la gravedad y la complejidad de la marginalización de las mujeres negras no solamente en el Uruguay sino también en otras partes de la diáspora africana. Las metáforas, el simbolismo, y las paradojas ayudan a los lectores a entender la constancia y determinación de las mujeres negras a combatir contra los estereotipos y el maltrato que experimentan debido al color de su piel.

El compromiso de Rodríguez Cabral de denunciar los poderes coloniales y de contar y elevar las voces de las mujeres negras está presente en las obras analizadas en este capítulo. Es evidente que la poeta está apasionada por decir las verdades de las mujeres negras y para hacerlas visibles en la historia y la sociedad uruguaya. Igualmente, es evidente que a la poeta le interesa ayudar a que las afrouruguayas aprecien, y que se conecten con, su historia y herencia africana, en vez de olvidar sus orígenes y asimilarse a la sociedad uruguaya que solo celebra características europeas. Para lograr esto, Rodríguez Cabral incluye elementos autobiográficos en su poesía para poder conectarse y establecer un sentido de confianza con sus lectores negras. Asimismo, Rodríguez Cabral desempeña el papel de proponente de las experiencias de una hermandad que no tiene fronteras para rebelarse ante la colonialidad del poder. Finalmente, es

evidente que a la poeta le importa mucho que los y las afrodescendientes guarden las memorias de sus desafíos y triunfos como personas negras y que sigan resistiendo al sistema opresivo.

CAPÍTULO 4: LA POESÍA AFROLATINA: HISTORIA, MEMORIA, E IDENTIDAD

“El valor de la autoestima y autoafirmación puede ser enseñado por medio de los textos poéticos que han abierto las puertas a las voces ignoradas.” – Silvia Elena Solano Rivera

1. Introducción

Tanto como en el Uruguay, muchas historias escritas sobre América Latina tradicionalmente han excluido una imagen e historia esencial a la formación de sus países y de su cultura (ECLAC 16). Esta imagen e historia es la de la mujer negra. Las mujeres negras que fueron traficadas de África y llevadas a América Latina sirvieron como costureras, trabajadoras del campo, cocineras, amas de leche, y en otros trabajos degradantes (ECLAC 16). Esos trabajos, sin embargo, no comienzan a definir o describir sus capacidades ni sus identidades. Aunque varias mujeres negras ayudaron a hacer a los países lo que son hoy, muchas sociedades de países latinoamericanos no reconocen la contribución del afrodescendiente, y mucho menos de la mujer afrodescendiente, como parte esencial de la formación ni la identidad del país. Como resultado, muchas poetas afrolatinas han luchado y siguen luchando para hacer que sus voces estén escuchadas y contar esa historia tan esencial en sus países de origen hoy.

En todas partes de América Latina, desde Costa Rica hasta Argentina, uno/a puede encontrar una poeta afrolatina que se ha enfocado en varios temas relacionados con las experiencias de las mujeres negras en sus países para enriquecer el canon literario. Las poetas Shirley Campbell Barr de Costa Rica, Nancy Morejón de Cuba, Mary Grueso Romero de Colombia, Victoria Santa Cruz de Perú y Lucía Dominga Molina de Argentina no son

excepciones. Cuentan historias de la mujer negra fuerte, independiente, cariñosa, poderosa y muchas veces de la mujer que ha sido afectada por la imagen racista, discriminatoria y degradante que la sociedad da de la mujer negra. Además de eso, se enfocan en el papel importante de la mujer y madre o abuela negra como defensora y fuente de la historia.

Esas poetas tienen en común su pasión de preservar la memoria de sus raíces y su cultura y la identidad negra como mujeres afrodescendientes en América Latina e insertarse en la historia corriente principal de América Latina. Sus esfuerzos para insertarse en la narrativa de sus países se pueden describir como un esfuerzo feminista decolonial, lo que cuestiona la presentación de y las oportunidades que tienen las mujeres afrolatinas. En este capítulo, presentaré a las cinco poetas Campbell Bar, Morejón, Grueso Romero, Santa Cruz y Dominga Molina y un breve contexto histórico sobre las mujeres negras en sus países. Después, usando un análisis temático con un lente feminista decolonial, presentaré una selección de sus poemas y discutiré los temas que tiene en común la poesía de esas cinco poetas.

2. Las poetas y el contexto histórico sobre las mujeres negras en sus países

2.1 Shirley Campbell Barr

Shirley Campbell Barr nació en San José, Costa Rica en 1965. Es poeta y antropóloga. Según la académica Paulette A. Ramsay, Campbell está preocupada con recuperar y preservar la historia de los y las afrodescendientes y contar sus historias (141). Es completamente en desacuerdo con la colonización y los esfuerzos de los europeos de negarla a ella su historia como una afrodescendiente en Costa Rica. En una entrevista Campbell dijo,

Nuestra historia, como afrodescendientes, ha estado determinada por enormes fracturas, vacíos, ausencias, glorias y otra vez fracturas. Estos eventos, han ido dejando enormes

grietas tanto sociales como emocionales, de las cuales seguimos tratando de recuperarnos.

(Ramsay 141)

Esa misión de recuperar y contar las historias feministas decoloniales para ayudar a las mujeres negras sentirse como seres humanos que merecen la misma atención que las mujeres blancas y que también sigue los patrones del feminismo decolonial es evidente en su poesía.

2.1.1 Contexto sobre las mujeres afrocostarricense

Conviene resaltar unos rasgos de la sociedad costarricense en cuanto a las mujeres negras para ilustrar porque Campbell Barr tiene ganas de preservar la cultura afrocostarricense. Tanto como en muchos países latinoamericanos, las personas negras llegaron en los años 1500 como personas esclavizadas (Waweru). Las mujeres esclavizadas en Costa Rica experimentaban el maltrato y la prostitución forzada. Si no cumplían con los deseos de sus amos, recibían amenazas de separarse de sus familias. Como consecuencia del control y poder que tenían sus amos, las mujeres afrocostarricenses esclavizadas resistían el poder de la colonialidad en muchas maneras. Escaparon del sistema de esclavitud, y vivían como cimarrones – personas esclavizadas que se han fugado de la esclavitud—y abogaron por sus derechos mediante la formación de una conciencia negra y de sistemas de ayuda para las personas negras (Castro Carmiol 92-93). Sin embargo, la esclavitud no era la única razón por la cual las personas afrocostarricenses existen hoy. En los 1800s, después de la abolición de la esclavitud, muchos jamaicanos se mudaron a Costa Rica para obrar en la construcción de las vías férreas, pero no fueron considerados por las leyes costarricenses como ciudadanos hasta 1949 (Waweru). Hasta hoy día, las mujeres afrocostarricenses experimentan varias formas del racismo, incluyendo agresiones verbales, agresiones físicas, rechazo por no ser mujeres blancas, la valoración de características europeas y limitaciones con las oportunidades laborales (Castro Carmiol 96-97). Cuando la sociedad no

valora su existencia y no le ofrece oportunidades para sentirse como un miembro verdadero de la sociedad por solamente valorar lo europeo, justifica los deseos de insertarse en la discusión y reconocer y celebrar sus raíces.

2.2 Nancy Morejón

Nancy Morejón nació en la Habana, Cuba, en 1994, y como Campbell Barr, Morejón tampoco desconoce la historia negada o descontada. En un país que considera la lucha por el reconocimiento de la raza negra y las inequidades en la comunidad negra como un acto divisor, la poeta fue sospechada de haber participado en una conspiración de crear un manifiesto negro con otros poetas y escritores cubanos del grupo El Puente en 1965 (Jackson 18, Luis 90). Aunque no participó directamente en la creación del manifiesto, fue dada la oportunidad de rehabilitarse con un trabajo del gobierno, y debido a estas acusaciones, la publicación de su poesía sufrió (Luis 90). A pesar de las circunstancias, Morejón siguió escribiendo. Sabía que iba a ser escritora desde los nueve años, y no iba a permitir que las circunstancias la parasen.

2.2.1 Contexto sobre las mujeres afrocubanas

Las primeras personas africanas llegaron a la isla de Cuba en los 1500s como personas esclavizadas para laborar en las plantaciones de azúcar en la isla. Documentos históricos revelan que más hombres esclavizados fueron llevados a la isla que mujeres, debido a la creencia de que las mujeres distraerían a los hombres de su trabajo. Más tarde, sin embargo, después del boom en la producción de caña de azúcar, los amos valoraban la presencia de la mujer negra sólo por su capacidad reproductiva. Las mujeres esclavizadas se encontraban en varios sectores laborales como trabajadoras domésticas, labradoras en el campo y artesanas, entre otros. Experimentaban condiciones de vida crueles con jornadas laborales largas (Fuertes 341-342; 344; 349). A pesar de los intentos del gobierno en Cuba de eliminar la discriminación racial y promover una

sociedad igualitaria mediante leyes que ilegalizaban la discriminación racial, el racismo siguió impregnando la sociedad. Asimismo, el gobierno promovía el mestizaje a través de matrimonios entre las personas negras y las personas blancas. Como consecuencia, las mujeres negras con características más europeas – pelo liso y piel clara –tenían más oportunidades de progreso (Jackson 4, 6). Mas tarde en la historia cubana, el gobierno revolucionario de Fidel Castro hizo ilegal hablar de la raza, organizar grupos africanos y hablar de la discriminación racial (Jackson 9). Por eso, es increíble la poesía de poetas como Nancy Morejón que destaquen las experiencias de las mujeres negras. No obstante, el racismo contra las personas negras seguía, y sigue hasta hoy día. Las mujeres afrocubanas se encuentran en las posiciones más bajas en la sociedad. Experimentan una tasa más alta de la pobreza y muchas siguen en la labor doméstica. También siguen siendo vistos cómo objetos sexuales (Septien 84-85).

2.3 Mary Grueso Romero

Mary Grueso Romero nació en Guapi, Cauca, Colombia en 1947, y es nieta de personas esclavizadas (De Sousa Pinheiro Junior, et al. 3). Es maestra de niños en Colombia, y se dedica a escribir poesía para los adolescentes para incluir a los afrodescendientes en el espacio social en las escuelas colombianas (De Sousa Pinheiro Junior, et al. 4). Según Bendito Ubiratan, De Sousa Pinheiro Junior, et al., Grueso Romero emplea la voz poética afrofemenina para defender a su etnia y el lenguaje coloquial del Pacífico (2). La poeta resiste la idea de que el blanco es el ser humano ideal e intenta mantener viva la historia e identidad de los afrocolombianos (De Sousa Pinheiro Junior, et al. 3).

2.3.1 Contexto sobre las mujeres afrocolombianas

Al igual que los otros países latinoamericanos planteados en este capítulo, el sistema de la esclavitud impuesto por los españoles en Colombia, creó las condiciones de desigualdad que las

mujeres afrocolombianas experimentan hasta hoy. Similarmente a los otros países presentados, las mujeres negras llegaron a Colombia a través de la esclavitud durante la época colonial en las Américas. Las mujeres negras en Colombia han experimentado la discriminación racial, la violencia de género, el desplazamiento forzado debido a la guerra civil, la pobreza y las tasas altas de mortalidad debido a la jerarquía racial en el país (Canavante 110). Conviene subrayar que el desplazamiento forzado debido al conflicto armado es una característica única a Colombia en las investigaciones históricas. Según estadísticas sobre los desplazamientos forzados, 40,7 por ciento de las mujeres afrocolombianas fueron víctimas del conflicto armado, y 62,7 por ciento del 40,7 fueron desplazados (OECD). Hay varios factores que son considerados en cuanto a la subyugación de las mujeres afrocolombianas. Esos factores pueden incluir la apariencia física, la inteligencia y las prácticas culturales y religiosas. Debido a su trato por la sociedad colombiana, muchas mujeres afrocolombianas han demandado espacios para desarrollar su identidad y para generar un movimiento para demandar sus derechos como seres humanos (Canavate 110-111, 117).

2.4 Victoria Santa Cruz

Victoria Santa Cruz nació en Lima, Perú, en el distrito La Victoria. Usa su poesía para dar una voz fuerte a la mujer afrodescendiente. Santa Cruz experimentó la discriminación desde su niñez en Perú, y recuerda su experiencia más temprana con la discriminación. En particular, ella quería jugar con un grupo de niñas, y una de esas niñas dijo, “Si la negrita quiere jugar con nosotras, yo me voy” (Jones et al. 518). Esa experiencia cambió su perspectiva del mundo y la hizo cuestionar porque había gente que discriminaban, esencialmente la motivó a tomar una posición feminista decolonial y cuestionar la colonialidad de poder.

2.4.1 Contexto sobre las mujeres afroperuanas

Según la investigadora Rocío Muñoz Flores, las mujeres afroperuanas se han encontrado siempre en una posición subyugada debido a su raza y género (9). Las primeras personas africanas llegaron al Perú en los 1500s como auxiliares militares y sirvientes esclavizados de los españoles durante la conquista del Perú (Arrelucea 240). Las mujeres esclavizadas trabajaron en los sembradíos de azúcar y en las casas como amas de leche, cocineras y lavanderas, entre otras funciones (Arrelucea 248, 250). Desde la época colonial, las mujeres negras en Perú fueron vistas como objetos de sexo (Arrelucea 252). Los prejuicios y estereotipos siguen hoy, y muchas mujeres afroperuanas se encuentran en las mismas ocupaciones – lavanderas, vendedoras, sirvientas domésticas, etc. – que las mujeres esclavizadas anteriormente (Muñoz Flores 12, 20). Como consecuencia de los prejuicios sobre la raza negra muchas mujeres hoy día experimentan las agresiones racistas. Muñoz Flores, a través de grupos de enfoque con mujeres afroperuanas ha encontrado que muchas mujeres negras sufren del autodesprecio debido a los pensamientos negativos que se asocian con ser mujer negra.

2.5 Lucía Dominga Molina Sandez

Lucía Dominga Molina nació en Santa Fe, Argentina, en 1949, y es descendiente de personas esclavizadas. Molina usa su poesía para luchar por el reconocimiento de los y las afrodescendientes de Argentina (Castellví de Moor). Durante su niñez, la poeta experimentó la discriminación y burlas por ser negra. Por eso, sufrió de la baja autoestima. Además de eso, Molina creció en una sociedad que es más conocida por promocionar al blanqueamiento y el concepto de “exclusión por fusión” para hacer al negro desaparecer (Yao). Como consecuencia, Molina ha luchado por los derechos de los afrodescendientes en Argentina y la afirmación de la

negritud. La poeta dijo, “Al tratar de juntarnos con otros negros ... empezamos a darnos cuenta de que tenemos una identidad étnica y que tenemos una historia” (Castellví de Moor). Esa creencia de la poeta es evidente en su poesía.

2.5.1 Contexto sobre las mujeres afroargentinas

No es sorprendente que a Molina le importa el reconocimiento de los y las afrodescendientes de Argentina dada la historia del racismo en el país. De forma similar a otros países, las mujeres negras llegaron a Argentina debido al tráfico de las personas esclavizadas durante el periodo colonial de las Américas. Durante este periodo, vieron a las mujeres negras como objetos sexuales para el goce de los hombres negros, para impedir el mestizaje entre los hombres negros y los indígenas y para el goce de los hombres blancos. Las mujeres negras realizaron trabajos domésticos y artesanos debajo la jerarquía social que las situó en el fondo. Encontraron alivio a los sistemas de opresión a través de la danza y otras demostraciones culturales que se les permitían sus amos (Brouget 85). A pesar de la presencia de las personas de descendencia africana en el país, la nación se declara una nación blanca y homogénea (Brouget 84). El gobierno también invitó a muchos europeos al país para blanquear la sociedad entre 1880 y 1916. En concreto, muchos argentinos creen que no hay personas negras en el país, como es el caso en el Uruguay. Por lo cual, las mujeres afroargentinas experimentan la discriminación racial y los prejuicios debido a ser vistas como ‘las otras’. Una entrevista con una mujer afroargentina reveló que las personas en su país siempre piensan que es una prostituta debido a verla como “la otra” y también debido a la sexualización de la mujer negra (Gayle 2095, 2097, 2102). Por las circunstancias de un país que se declara como nación europea, no son inesperadas las dificultades que tienen las mujeres afroargentinas al ejercer su integración a la nación.

3. Temas en común

No es sorprendente que las cinco poetas introducidas en este capítulo tengan varios temas comunes en su poesía. Los temas más sobresalientes son la historia, la memoria, y la identidad y la autoaceptación.

3.1 La historia

El sistema colonial es sinónimo con la borradura de la historia de las personas colonizadas, especialmente de las mujeres negras (Ramsay 141, CEPAL 16). Según la académica María Lugones, fundadora del campo de investigación que se llama el feminismo decolonial, las mujeres negras no fueron contadas como mujeres durante los tiempos de esclavitud y solo fueron vistas como vías de la reproducción (CEPAL 16). Además de eso, después del fin de la esclavitud, países como Chile eliminaron a las personas negras del país para “esconder la humillación que significaba la esclavitud para una sociedad que intentaba vivir en un régimen republicano” (CEPAL 21). Por consiguiente, los intentos de eliminar a las personas negras de la sociedad y el proceso de blanqueamiento, muchas sociedades latinoamericanas han intentado borrar la historia de las mujeres negras de su historia nacional. El silencio acerca de la historia y presencia de la población afrodescendiente también sirvió para ocultar la discriminación y en algunos casos la violencia contra las personas negras (CEPAL 20).

La poeta Shirley Campbell Barr mencionó con respeto al tema del borrado de la historia de las personas afrodescendientes, que la historia afrocostarricense ha sufrido de la tergiversación (Ramsay 141). Por eso, las poetas afrodescendientes mencionadas en este capítulo dan tanta importancia a contar las historias de los afrodescendientes en sus países de origen y defender su historia contada desde el punto de vista decolonial. Sus poemas sirven para dar una voz a las mujeres marginadas en la sociedad y dar importancia a sus experiencias como

miembros de la sociedad latinoamericana. Ramsay, al analizar la poesía de Shirley Campbell Barr, también enuncia que el regreso a los orígenes de una persona es crucial para establecer el sentimiento de pertenecer a un pasado histórico concreto y combatir con los intentos de los europeos de invisibilizar a los afrodescendientes en América Latina (142).

Es evidente que la historia es un factor de mucha importancia para las cinco poetas afrolatinas. La poeta Mary Grueso Romero declara en su poema “Negra Soy”: “Yo vengo de una raza que tiene / Una historia pa’ conta / Que rompiendo sus cadenas / Alcanzó la libertad” (Grueso). Es importante destacar que, aunque Grueso empieza la historia discutiendo la esclavitud, ella no deja la historia con la dominación de este tipo. La poeta afirma que los afrodescendientes tienen un pasado que es digno de reconocimiento, y ese pasado incluye su poder de liberarse de la esclavitud y ser personas libres. Ella cuenta un relato decolonial que les da poder a los y las afrodescendientes.

Similarmente, Nancy Morejón en su poema “Mujer Negra” evoca la historia de la mujer afrodescendiente en Cuba. Cuenta las brutalidades de la esclavitud con la explicación del trabajo que hacían las personas esclavizadas y las condiciones del trabajo. La poeta documenta los acontecimientos de los tiempos de esclavitud como forma de probar la historia de los afrodescendientes en su país, pero no abandona la historia después de la esclavitud. También menciona la historia de resistencia y de libertad que las mujeres esclavizadas lograron al escapar al monte.

Asimismo, Lucía Dominga Molina en su obra “No quiero que me llames negra” pretende preservar la historia de fuerza y resistencia de las mujeres negras al decir, “Llevo en la actualidad las cadenas rotas / el dolor infringido por los latigazos y los desprecios / la miel del amor y la dulzura de los hijos / pero también la sabiduría ancestral” (Molina). Cuenta que, a pesar de los

horrores de la esclavitud, ahora está libre debido al valor y fuerza de sus ancestros. Pero, aunque tiene la libertad, todavía existen efectos de la esclavitud en el cuerpo y en la sociedad. El historiador colombiano Alfonso Munera dice con respeto a los traumas que todavía son presentes en las comunidades negras hoy:

El trauma fundacional de la esclavitud sigue pesando de manera aplastante sobre miles y miles seres humanos, a quienes redujo a una condición de inferioridad, les negó posibilidades y los puso en circunstancias de enorme desventaja... Ese trauma está detrás de la marginalidad. (Rodríguez Garavito)

A pesar de las consecuencias de la esclavitud y la marginalización, Molina también incluye elementos positivos de su historia que son la ternura, la bondad de sus niños y la erudición de sus antepasados que le ha permitido perseverar.

Las poetas Shirley Campbell Barr y Victoria Santa Cruz también hacen referencia a la historia en muchas de sus obras. En el poema “Quise,” Shirley Campbell Barr expresa “quise borrar los libros donde mi imagen estaba errada/ quise nacer de nuevo y descubrirme en otra historia” (“Quise”). Estos versos demuestran la ausencia de la presentación positiva de la mujer negra en las escuelas y en la sociedad en total con los deseos de la poeta de crear una narrativa nueva. Asimismo, en su poema “Hay que barrer”, Victoria Santa Cruz expone, “Lo primero que habrá que hacer / es comprender/ comprender que es tiempo ya/ y enfrentar la realidad.” Su poema presenta los temas de las injusticias, y da un mensaje de la importancia de entender la historia y el pasado para enfrentar las realidades de hoy y crear un mundo mejor.

Todas las poetas ponen mucho énfasis en la historia y en la importancia de aprender la verdadera historia de sus ancestros en las sociedades que no valoran las historias de personas de ascendencia africana. Cuentan sus historias de una manera feminista decolonial, sin la influencia

del colonizador, para dar una historia más completa sin eliminar aspectos de su cultura, sus lenguajes ancestrales, sus orígenes y sus experiencias en América Latina como personas esclavizadas primero y después discriminadas y excluidas.

3.2 La memoria

Otro tema sobresaliente en las obras de esas poetisas que tiene mucha conexión y muchas intersecciones con la historia es la memoria. La investigadora Virginia Capote Díaz en su reseña del libro *Hijas del Muntu: biografías críticas de mujeres afrodescendientes de América Latina* de María Mercedes Jaramillo y Lucía Ortiz dice:

Ante esta situación las nanas negras, no sucumbieron a los impedimentos ingeniando métodos de perpetuación de la memoria y refuerzo de las tradiciones culturales africanas tales como historias, poemas, y canciones. (231)

Capote Díaz se refiere a la situación de la confinación y exclusión de las expresiones de cultura que sufrieron las mujeres negras durante la esclavitud. Conviene subrayar que las investigadoras explican que las mujeres afrodescendientes en América Latina usaron la poesía como un método de preservar la memoria y sus tradiciones ancestrales. Por lo tanto, no es asombroso que las poetisas confeccionan sus obras con el tema de memoria como uno de los aspectos más importantes de la experiencia afrolatina.

Como consecuencia, la poeta Nancy Morejón articula en su poema “Mujer Negra”: “Pero no olvido al primer alcatraz que divisé.../Acaso no he olvidado ni mi costa perdida, ni mi lengua ancestral...” (226). La poeta destaca la memoria del mar que el yo lírico y sus ancestros tuvieron que cruzar en cadenas para llegar a América Latina. Aunque tuvieron que salir de sus lugares de origen, según la voz del poema, llevaron aspectos de su cultura y su modo de vida que pudieron

preservar con ellos. Menciona aspectos como la tierra natal y la lengua ancestral que tienen en la memoria para no olvidarse de sus orígenes.

Similarmente, el poema “Cuando tocamos un tambor” de Lucía Dominga Molina presenta la memoria del lugar natal de África. Expone:

Cuando tocamos un tambor,
se eleva nuestra alma
hasta llegar muy lejos,
al encuentro de nuestros ancestros. (Molina)

La poeta menciona el tambor como el punto de encuentro y el instrumento que puede conectarse a la memoria de sus ancestros. Para el yo lírico, el hecho no solo de tocar el tambor, sino también de escuchar el tambor o bailar al tambor, la conecta con su herencia y su cultura. Esa conexión sirve para aumentar y preservar la memoria. Mary Grueso Romero también introduce el tema de la memoria a través del tambor en su poema “Naufragio de tambores.” Escribe, “Son tambores navegantes/ desde los estuarios de África/ que navegan en la orilla oscura de mi carne.” Para Grueso Romero, el tambor es el compás a la madre tierra. Las dos poetas hacen conexiones con la música que tiene orígenes en África y como el instrumento del tambor sirve para transportarlas espiritualmente a la tierra patria.

Asimismo, Victoria Santa Cruz destaca la memoria en sus obras. En su poema “Me gritaron negra” Santa Cruz comienza el poema con la memoria al decir, “Tenía siete años apenas,” en el momento de recordar su primera experiencia con la discriminación. Este verso es importante porque es una memoria personal que conecta a la memoria colectiva de todas las mujeres negras en América Latina que han tenido experiencias con la discriminación racial. Finalmente, Shirley Campbell Barr introduce la memoria en su poema “El cabello de Illari.” El

yo explica al momento de hablar del pelo de su hija, “Son colores amarrados a tu hermoso pelo, que recuerda carnavales y comparsas, ritos y leyendas, sincretismos y abuelas / Recuerda historias y religiones de muchos pueblos como el mío” (Campbell Barr). Articula que el estilo de trenzas en el pelo de su hija con cintas de diferentes colores hace un vínculo con sus ancestros y sus tradiciones como celebraciones, leyendas, y las abuelas, que son muchas veces las defensoras de la historia de la familia. Como consecuencia, Campbell quiere que su hija acepte su pelo y sus características negras que habían podido mantener en la memoria y en el presente a pesar de la colonización.

La memoria es un aspecto crucial en la experiencia de la mujer afrodescendiente en América Latina porque da el poder de conectarse con sus ancestros y con su historia. Es en la memoria que las historias, la cultura, y las tradiciones viven y pueden continuar viviendo y existiendo no solamente con los cuentos orales sino también a través de la poesía.

3.3 La identidad y la autoaceptación

Finalmente, el tema de identidad y autoaceptación es sobresaliente en las obras de las poetisas. Según Virginia Capote Diaz, naciones en América Latina, “han tratado [de] eliminar la negritud de la identidad nacional” (231). Defendiéndose, estas poetisas han intentado echar luz sobre la identidad negra y resistir contra una sociedad que ve a la mujer blanca como la mujer ideal. Celebran su identidad afro y sus características africanas que no son valoradas en las sociedades que daban importancia al blanqueamiento y que intentaron eliminar la negritud de sus sociedades.

La poeta Shirley Campbell Barr se enfoca mucho en la identidad a través de sus obras poéticas. En particular, su poema “El cabello de Illari” se enfoca en la celebración de los rasgos afro haciendo una personificación del cabello rizado y crespo. Expresa:

Ese pelo tuyo combina con tus dulces ojos sonrientes cuantas cintas de colores son entretejidas en medio de tus trenzas resultando en hermosos cabellos coloridos. A veces, cuando son muchas tus trenzas parecen danzar al son de tus carreras y de tus saltos y tus carajadas. Es una danza que solo tu perfecto cabello es capaz de crear. (Campbell Barr)

La poeta sigue elogiando al pelo de Illari, llamándolo hermoso y un mundo de posibilidades. En el penúltimo verso del poema revela que existe un estigma del pelo afro, y por eso, la madre en el poema quería elogiar al pelo afro para que su hija pudiera valorar a su pelo, aunque no se parece al pelo lacio de las mujeres blancas. Este poema de una lección de orgullo y autoaceptación no solamente para las niñas negras, sino también para las mujeres negras que han crecido con los pensamientos de autodesprecio debido a sus características afro.

Ya introduje el poema “Me gritaron negra” por Victoriana Santa Cruz, y aquí es importante resaltar su celebración de la identidad de la mujer negra otra vez. En el poema enumera, “Y odie mis cabellos y mis labios gruesos y mire apenada mi carne tostada” (Santa Cruz). Este verso indica el autodesprecio por ser negra y sigue compartiendo sus atentados de eliminar los rasgos afrodescendientes. Pero al final del poema, la poeta indica que se acepta a sí misma con todas sus características y da alabanza a Dios por hacerla una mujer negra. Este poema demuestra como las normas discriminatorias en la sociedad pueden causarle que una se odie a sí misma e intentar asimilarse a las normas de belleza para ser aceptada.

Similarmente, Mary Grueso Romero se concentra en el tema de la identidad y la autoaceptación. En su poema “Muñeca negra,” Grueso declara, “Quería una muñeca/ que fuera

como yo:/ con ojos de chocolate y la piel como un carbón.” Estos versos destacan la importancia de la identidad y la representación de las mujeres y niñas negras desde una edad joven para aumentar la autoaceptación. La poeta reconoció que no había ninguna muñeca que se parecía a ella. Y por eso, le pide a Dios que le regale una muñeca que se parece a ella.

Nancy Morejón y Lucía Dominga Molina presentan la identidad de forma de resistencia. Van en contra de las representaciones típicas de las mujeres negras que introducen a las mujeres negras como personas inferiores y sin poder. La mujer negra del título del poema “Mujer negra” de Nancy Morejón menciona palabras de poder y resistencia a lo largo del poema, como “Me rebelé.../ Anduve.../ Me sublevé...” (Morejón 226). Esas palabras demuestran el poder de la mujer negra para dar una representación no colonizada de ella. Asimismo, Dominga Molina en su poema “Ser afrodescendiente” propone que las mujeres negras sí existen y que están luchando para conseguir los derechos humanos. Demuestra la mujer negra como una luchadora y no como una persona pasiva en su propia historia.

La identidad es importante para preservar y para valorar a la mujer negra. Como consecuencia de la discriminación y la valoración de las características europeas más que las de la mujer negra, las poetas se concentran en elevar la imagen e identidad de la mujer afrodescendiente. Es evidente en sus obras que quieren enseñar a las mujeres afrodescendientes a amarse a sí mismas y a tener orgullo de sus rasgos que son únicos.

4. Conclusión

Aunque son de diferentes países, las poetas Mary Grueso Romero, Nancy Morejón, Shirley Campbell Barr, Victoria Santa Cruz, y Lucía Dominga Molina tienen experiencias comunes al ser miembros de una raza y género subvalorados en sus países. Los temas comunes

en su poesía indican la magnitud de las barreras construidas en las sociedades latinoamericanas para detener a las personas negras. Del mismo modo, indican la lucha, del pasado y que sigue ahora, para las mujeres negras en América Latina.

La historia, la memoria, y la identidad y autoaceptación solamente son algunos de los temas que están presentes en la poesía de ellas. Usan una variedad de ejemplos, lenguaje y puntos de vista para discutir la marginalidad, la discriminación racial, la falsa representación, el blanqueamiento, y sus conexiones con otras mujeres negras que cruzan fronteras y las conectan con sus orígenes en África. Es importante notar que no sabemos si las poetas vienen de la misma agrupación africana porque esa información no está disponible. Su poesía tiene muchos ejemplos que hacen posible la conexión del lector con el yo lírico y con los temas que destacan.

Las poetas hacen todo lo posible para insertarse en la historia y llenar los espacios y la falta de datos que existen en cuanto a la experiencia de la mujer afrodescendiente en América Latina. Llenan esos espacios con sus voces, sus experiencias, su historia, su memoria y sus tradiciones ancestrales que han podido preservar a pesar de la colonización y los intentos de blanquearlas en sus países latinoamericanos. A través de su poesía, demuestran una perspectiva feminista decolonial.

CONCLUSIÓN

Las contribuciones de Cristina Rodríguez Cabral y otras poetas afrouruguayas y afrolatinas han aumentado el campo literario que echa luz a las experiencias de las mujeres de color. Al compartir las interacciones que tienen, las barreras que enfrentan, y las contribuciones que hacen a la sociedad latinoamericana, las poetas afrouruguayas y afrolatinas como Rodríguez Cabral añaden sus verdades y una perspectiva decolonial. Ellas están cambiando la narrativa y el discurso sobre las mujeres negras por presentar una imagen positiva y también real de las identidades y las capacidades de las mujeres negras.

En esta tesis he introducido varias poetas negras de América Latina – algunas muy conocidas y otras menos conocidas – como Nancy Morejón, Lucía Domínguez Molina, Virginia Brindis de Salas, y Cristina Rodríguez Cabral—y su poesía. Asimismo, he presentado una breve historia de las mujeres negras en América Latina y en el Uruguay y sus encuentros con la discriminación racial y la subestimación por la sociedad que valora las características europeas. Mi meta es que los lectores puedan entender mejor los temas sobresalientes en la poesía de Rodríguez Cabral y otras poetas afrolatinas. Es esencial saber esa historia para comprender – de una manera – a las poetas y pensar sobre sus circunstancias. Entender de dónde viene su espíritu de memoria y resistencia, el que está presente en su poesía, es esencial. Esta investigación también ha añadido al cuerpo de literatura sobre el feminismo decolonial, un campo de estudio bastante nuevo y ha explorado una manera diferente de añadir a este cuerpo de literatura – a través de la poesía de poetas no muy reconocidas en el campo literario latinoamericano.

Las investigaciones de las poetas afrodescendientes en América del Sur – en los países que no forman parte del Caribe – sirven para demostrar que sí, las personas afrodescendientes existen en el continente y en estos países también. Al mismo tiempo, señalan que los esfuerzos de las naciones del Cono Sur de blanquearse y eliminar los rasgos de la esclavitud, después de la colonización, no eran exitosos. Exponen el poder y la resistencia de un pueblo negro y de las mujeres negras que han luchado y que siguen luchando para hacer su existencia visible ante la sociedad y ante la ley.

Estudios futuros deben incluir las obras de las poetas afrolatinas menos estudiadas en América del Sur que son bastante difíciles de encontrar. Una investigación para identificar esas poetas puede necesitar una visita a países como Uruguay, Argentina, Chile, Paraguay, y otros países del América del Sur. Debido a la pandemia de COVID-19, un estudio como esa hecha por un investigador o una investigadora estadounidense posiblemente no será viable por ahora. Hay una abundancia de estudios sobre las poetas de países en o cerca del Caribe, por eso hay necesidad de diversificar las investigaciones y buscar poetas negras menos reconocidas para aumentar el campo literario con más voces de poetas negras. Esos estudios darán una voz a un grupo de mujeres negras – y con eso, darán más información sobre sus experiencias vividas como mujeres negras en el Cono Sur – que no ha recibido tanto reconocimiento como las del Caribe.

Asimismo, debe haber más estudios sobre cómo la poesía de este grupo de poetas menos estudiadas, como la poesía de las mujeres negras en Centroamérica y el Cono Sur, y la poesía que ha sido estudiada en el Cono Sur, como la poesía de Rodríguez Cabral, forma parte las investigaciones de feminismo decolonial. Estudios futuros pueden incluir información sobre movimientos políticos que han resultado de o que han influenciado la poesía de las mujeres

negras exponiendo sus luchas contra la discriminación no solamente de raza sino también de género. Es importante saber cómo las poetas afrolatinas cuentan sus propias experiencias para seguir descolonizando la literatura y la poesía de América Latina.

Otro aspecto importante a resaltar es la importancia de incluir lo biográfico en la poesía de las poetas negras. Contrario a la creencia que lo biográfico saca de o reduce la importancia de la obra en sí, la incorporación de los elementos biográficos especialmente en el caso de la poesía de Cristina Rodríguez Cabral que escribe poesía biográfica aumenta la experiencia de leer su poesía. Da contexto sobre sus experiencias y de dónde viene su pasión por los temas que son sobresalientes en su poesía.

Magdalena García Pinto ha comentado la obra de Delmira Agustini con respecto a este tema de lo biográfico:

Estas exuberancias muy de época en realidad han producido, sin embargo, el efecto negativo de haber enfatizado la biografía de la autora sobre su producción poética, estudiada fragmentariamente, y de haber reemplazado, en cierta manera, probables estudios sobre su poesía, sólo comentada en esbozos biográficos basados sobre lo poco que se sabe y lo mucho que se ha especulado acerca de su vida personal. (Aparicio 225-226).

Debe haber más estudios sobre por qué el énfasis en lo biográfico de las poetas ha distraído la atención de sus poemas y si hay alguna diferencia entre el énfasis biográfico de las poetas blancas y las poetas negras en América Latina. Mi suposición es que la inclusión de la información biográfica es diferente en cada situación. Para las poetas blancas tanto como las poetas negras, la información puede ser incluida cómo una manera de escandalizar a los/las lectores y para no valorar sus obras o cómo una manera de enseñar una historia no tan estudiada

o conocida. Sin embargo, depende de la información que se presenta en la biografía, quién lo escribe y para qué.

Para concluir, la poesía de Cristina Rodríguez Cabral aumenta el conocimiento de la memoria y resistencia de las mujeres negras en el Uruguay y en la diáspora africana. Asimismo, ayuda a descolonizar la historia, la memoria, y la identidad – que también incluye la imagen – de la mujer negra. Posibilita otros estudios más profundos sobre las experiencias y desafíos de las poetas negras en América Latina de una perspectiva decolonial.

LISTA DE OBRAS CITADAS

Obras citadas

Acosta Baquero, Luísa Inés. “¿Y me hablas de libertad?” *TINTA: Poetistas*

afrodescendientes, Ministerio de Desarrollo Social, 2016, pp. 14-15.

<https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/comunicacion/publicaciones/tinta-poetisas-afrodescendientes>.

Adinolfi, Laura y Carina Erchini. “Conventillo Medio Mundo: materialidad e inmaterialidad en el Barrio Sur.” www.academia.edu,

https://www.academia.edu/3608987/Conventillo_Medio_Mundo_materialidad_e_inmaterialidad_en_el_Barrío_Sur. Consultado el 31 de enero de 2022.

Andrews, George Reid. “Afro-Uruguay: A Brief History.” 2011,

<https://www.blackpast.org/global-african-history/perspectives-global-african-history/afro-uruguay-brief-history/>.

Arbino, Daniel. “‘La abuela sale de la cocina.’ Voicing Diasporic Subjectivity in the Poetry of

Cristina Rodríguez Cabral.” *Confluencia*, vol. 32, núm. 1, 2016, pp.129-140,

<https://www.jstor.org/stable/44077467>.

Bracco, Robert, et al. *Esclavitud y afrodescendientes en Uruguay: Una mirada desde*

la antropología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, 2011.

- Brena, Valentina. "¿Culinaria afroaruguaya? Saberes y sabores: entre la invisibilización y la codificación". *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. 23, núm. 46, Universidad de Colima, Programa Cultura - CUIS, Winter de 2017, pp. 27–53.
- Brindis de Salas, Virginia. "Pregón número dos," "¡Aleluya!," "Negro: siempre triste," *Biblioteca Nacional de Colombia*, https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/colecciones/biblioteca-digital/poemas-y-cantos/Paginas/01-poemas.html?id_poeta=Virginia_Brindis.
- Broguet, Julia. "Mujeres, negras y argentinas. Articulaciones identitarias entre mujeres afrodescendientes de la ciudad de Santa Fe, Argentina." *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* 23.46 (2017): 81-109.
<https://www.redalyc.org/journal/316/31653529006/31653529006.pdf>
- Campbell Barr, Shirley. "Rotundamente Negra," "El cabello de Illari." *Biblioteca Nacional de Colombia*, <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/colecciones/biblioteca-digital/poemas-y-cantos/Paginas/01-poemas.html>.
- . "Quise". *D'palenque: literature y afrodescendencia*, vol. 1, no 1, Biblioteca Nacional de Peru, 2016, pp. 16.
- Canavate, Doris Lamus. "Mujeres negras/afrocolombianas en los procesos organizativos en Colombia: Un aporte al estado del debate." *Reflexión política* 11.21 (2009): 108-125.
<https://www.redalyc.org/pdf/110/11011851008.pdf>
- Castellví de Moor, Magda. "Lucía Dominga Molina Sandez: Articulación del discurso afroargentino: "Estamos y... somos lo que somos". *Biblioteca Nacional de Colombia*, https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/colecciones/biblioteca-digital/poemas-y-cantos/Paginas/03-ensayos.html?id_poeta=Lucía_Dominga_Molina.

- Castro Carmiol, Evelyn. "Representaciones contemporáneas de la esclavitud en las mujeres afrocostarricenses: Desde sus propias voces." *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 0, no. 126–127, 2013. *Crossref*, <https://doi.org/10.15517/rsc.v0i126-127.14895>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). "Mujeres afrodescendientes en América Latina y el Caribe: Deudas de igualdad." Santiago, 2018, <https://www.cepal.org/es/publicaciones/43746-mujeres-afrodescendientes-america-latina-caribe-deudas-igualdad>.
- DeCosta-Willis, Miriam. *Daughters of the Diaspora: Afro-Hispanic Writers*. Ian Randle Publishers, Kingston, 2003.
- Delgado, Eduardo. "El desalojo de los conventillos Ansina y Mediomundo: racismo, dictadura y codicia inmobiliaria". *la diaria*, el 6 de noviembre de 2021, <https://ladiaria.com.uy/lento/articulo/2021/11/el-desalojo-de-los-conventillos-ansina-y-mediomundo-racismo-dictadura-y-codicia-inmobiliaria/>.
- De Sousa Pinheiro Junior, Bendito Ubiratan, Adrielle Sena Branco, y Iris Andrade Torres. "Literatura colombiana afrodescendente: voz afrofeminina no poema 'Negra soy' de Mary Grueso Romero." *Letrônica Revista Digital do Programa de Pós-Graduação em Letras da PUCRS*, vol. 13, núm 1, PUCRS Escola de Humanidades, 2020, pp. 1-15.
- Díaz, Virginia Capote. "Review of *Hijas del Muntu: biografías críticas de mujeres afrodescendientes de América Latina*". *Iberoamericana (2001-)*, vol. 13, núm. 52, Iberoamericana Editorial Vervuert, 2013, pp. 230–34.
- Drewal, Margaret Thompson. "Dancing for Ogun in Yorubaland and in Brazil." *Africa's Ogun: Old World and New*. Revisado por Sandra T. Barnes, Bloomington, 1997: 199 – 234.

Duarte, Fernanda. *El desalojo del conventillo*, 2019, Universidad de la República.

https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/23662/1/TTS_DuarteFernanda.pdf

Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC). “Afrodescendent Women in Latin America and the Caribbean: Debts of Equality.” Santiago, 2018.

Freire, Germán, et al. “Inclusión social en Uruguay.” *Banco Mundial*, 2020,

<https://documents1.worldbank.org/curated/en/215211595402950751/pdf/Social-Inclusion-in-Uruguay.pdf>

Fuertes, Digna Castañeda. "La mujer negra esclava en el siglo XIX cubano: su papel en la economía." *Revista Brasileira do Caribe* 8.16 (2008): 339-361.

<https://www.redalyc.org/pdf/1591/159114271004.pdf>

Gadola de la Vega, Virginia. *Políticas para mujeres afrouruguayas: ¿Del reconocimiento de derechos a la transformación de su realidad?*, 2015, Universidad de la República.

https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/21834/1/TTS_GadolaVirginia.pdf

García, Mónica. “Red internacional de intelectuales en la prensa afrouruguaya (1933-1948),” *Revista de Historia*, vol. 5, núm. 9, pp.203-234, <https://doi.org/10.25032/crh.v5i9.9>.

Geisdorfer Feal, Rosemary. “Feminism and Afro-Hispanism: The Double Bind. *” *Afro-*

Hispanic Review, vol. 21, núm. ½, William Luis, 2002, pp.30-34. JSTOR, <https://www-jstor-org.umiss.idm.oclc.org/stable/pdf/23054483.pdf>.

- Gortázar, Alejandro. “Los Secretos de La Nación En ‘Gloria y Tormento’ Del Afrouruguayo Jorge Chagas.” *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, vol. 41, núm. 81, Centro de Estudios Literarios “Antonio Cornejo Polar”- CELACP, 2015, pp. 219–39, <http://www.jstor.org/stable/44475385>.
- Grueso Romero, Mary. *Cuando los ancestros llaman: Poesía afrocolombiana*. Popayán, Editorial Universidad del Cauca, 2015.
- Guigou, N., Iguini, M. & Lotti, E. “Relevamiento etnográfico/antropológico de la comunidad afrouruguayana en los departamentos de Rivera, Cerro Largo, Artigas, Salto y Montevideo, Uruguay.” *Oficina de Planeamiento y Presupuesto de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*, 2017. https://www.fhuce.edu.uy/images/comunicacion/Noticias/2018/mayo/Informe_version_final_Convenio_OPP_FHCE_10-1.pdf
- Instituto Nacional de la Mujeres (INM). “Mujeres Afrouruguayas: Raíz y sostén de la identidad.” Departamento de las Mujeres Afrodescendientes, 2011. http://guiaderecursos.mides.gub.uy/innovaportal/file/19685/1/14_separataafro.pdf.
- Jackson, Margaree, "El hip-hop cubano: An Agent of Social and Political Change in Cuba?" (2019). Honors Theses. 1557. https://egrove.olemiss.edu/hon_thesis/1557
- Jackson, Richard L. *Black Writers in Latin America*. University of New Mexico, 1979.
- Jaramillo, María Mercedes. “Los abuelos como arcas de la memoria en las obras de las ‘Almanegras’ del Litoral Pacífico”. 2021, p. 19, <https://www.jstor.org/stable/44475383>.
- Jiménez, Luis A. “Raza y nación en la poesía de Cristina Rodríguez Cabral.” *Filosofía y lingüística*, vol. 32, núm. 1, 2006, pp.67-77,

https://redib.org/Record/oai_articulo1613792-raza-y-naci%C3%B3n-en-la-poes%C3%ADa-de-cristina-rodr%C3%ADguez-cabral.

Jones, Marcus D., et al. "Una Entrevista Con Victoria Santa Cruz." *Callaloo*, vol. 34, no. 2, The Johns Hopkins University Press, 2011, pp. 518–22, <http://www.jstor.org/stable/41243115>.

Lewis, Marvin. *Afro-Uruguayan Literature*. Rosemont, 2003.

Lugones, María. "Colonialidad y Género." *Tabula Rasa*, núm. 9, 2008, pp. 73-101. <https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>.

---. "Subjetividad esclava, colonialidad de género, marginalidad y opresiones múltiples." *Pensando los feminismos en Bolivia*, núm. 2, 2012, pp. 129-140, <http://catolicasbolivia.org/wp-content/uploads/2017/09/trab.-pensando-los-feminismos-en-bolivia.pdf#page=129>.

Luis, William. "The Politics of Aesthetics in the Poetry of Nancy Morejón". *Afro-Hispanic Review*, vol. 15, núm. 1, 1996, pp. 35–43.

Martínez, Mónica. "Mujeres afrouruguayas en el contexto del Primer Congreso Nacional de Mujeres del Uruguay (1936)". *Corpus*, vol. 8, diciembre de 2018. Research Gate, <https://doi.org/10.4000/corpusarchivos.2613>.

Mena Montanaro, Ana Marcela. *Una mirada al feminismo decolonial en América Latina*. Editorial Dykinson, 2017. Research Gate, https://www.researchgate.net/profile/Ana-MarcelaMontanaro/publication/322325114_Una_mirada_al_feminismo_decolonial_en_America_Latina/links/5f7dad09299bf1b53e13529a/Una-mirada-al-feminismo-decolonial-en-America-Latina.pdf.

Mercedes Oyhantcabal, Laura. “Los aportes de los feminismos decolonial y latinoamerica.”

Descolonización del conocimiento y diversidad epistémica, núm. 20, 2021, pp. 97-115,

<https://doi.org/10.12795/anduli.2021.i20.06>.

Ministerio de Desarrollo Social (MIDES). “Plan Nacional de Equidad Racial y

Afrodescendencia,” 2019.

https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CERD/Shared%20Documents/URY/INT_CERD_ADR_URY_41719_S.pdf.

Molina Sandez, Lucía Dominga. “No quiero que me llames ‘Negra,’” “Ser afrodescendiente,”

“Cuando tocamos un tambor.” *Biblioteca Nacional de Colombia*,

<https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/colecciones/biblioteca-digital/poemas-y-cantos/Paginas/01-poemas.html>.

Morejón, Nancy. *Black Woman and other Poems / Mujer negra y otros poemas*. Mango, 2004.

Mundo Afro. “¿Qué es Mundo Afro?: Cultura afro uruguaya.” *Centro de Estudios*

Interdisciplinarios Uruguayos (CEIU). 2006, <https://asm.udelar.edu.uy/items/show/12>.

Noemi, Daniel, and Cristina Cabral. “Entrevista a Cristina Cabral.” *Afro-Hispanic Review*, vol.

18, núm. 2, William Luis, 1999, pp. 50-55, *JSTOR*,

<https://www.jstor.org/stable/41826915>.

OECD. “Gender Equality in Colombia.” *OECDiLibrary*, 2020, [www.oecd-](http://www.oecd-ilibrary.org/governance/gender-equality-in-colombia_b956ef57-en)

[ilibrary.org/governance/gender-equality-in-colombia_b956ef57-en](http://www.oecd-ilibrary.org/governance/gender-equality-in-colombia_b956ef57-en).

Olaza, Mónica Elizabeth. “Un estudio sobre tradición oral afrouguaya”. *Estudios de Sociología*,

vol. 21, núm. 40, 40, junio de 2016. periodicos.fclar.unesp.br,

<https://periodicos.fclar.unesp.br/estudos/article/view/7533>.

- Palermo, Eduardo R. "Prensa y Política Afro Uruguaya: Nuestra Raza y el Partido Autóctono Negro – Primera Mitad del Siglo XX," *Revista Práxis*, vol. 1, núm.1, 2019, pp. 07-31, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525558151012>.
- Pérez Figuero, Julinet. "Mary Grueso Romero". *Afroféminas*, el 20 de julio de 2020, <https://afrofeminas.com/2020/07/20/mary-grueso-romero/>.
- Persico, Melva. "Reflexiones Desde Montevideo: Una Conversación Con Graciela Leguizamón." *Afro-Hispanic Review*, vol. 32, núm. 1, 2013, pp. 191-204,233-234. ProQuest, <http://umiss.idm.oclc.org/login?url=https://www-proquest-com.umiss.idm.oclc.org/scholarly-journals/reflexiones-desde-montevideo-una-conversación-con/docview/1491972080/se-2?accountid=14588>.
- Quintero, Pablo. "Notas sobre la teoría de la colonialidad del poder y la estructuración de la sociedad en América Latina." *Papeles de Trabajo*, núm. 19. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural Universidad de Buenos Aires, 2010, pp. 1-15. <https://doi.org/10.35305/revista.v0i19.122>.
- Ramsay, Paulette A. "Shirley Campbell's Ideology of Historiographic Legitimation." *Hispania*, vol. 97, núm. 1, American Association of Teachers of Spanish and Portuguese, 2014, pp. 140–53. JSTOR.
- Real Académica Española (RAE). "Diccionario de la lengua española | Edición del Tricentenario". «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario, <https://dle.rae.es/>.
- Roberts, Nicole. "Añoranzas negras: la poesía negra uruguaya del siglo XX". *Política y cultura*, núm. 22, enero de 2004, pp. 183–95.
- Rodríguez Cabral, Cristina. *Memoria y resistencia*. Primera edición. Editorial Manatí, 2004.

- Rodríguez Garavito, Cesar. "La esclavitud es un trauma fundacional." *Dejusticia*, <https://www.dejusticia.org/la-esclavitud-es-un-trauma-fundacional/>.
- Santa Cruz, Victoria. "Me gritaron negra." Biblioteca Nacional de Colombia, <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/colecciones/biblioteca-digital/poemas-y-cantos/Paginas/01-poemas.html>.
- Santos Arrascaeta, Beatriz. "Negro Griot." *Afro-Hispanic Review*, vol. 12, núm. 2, William Luis, 1993, p.47, *JSTOR*, <https://www.jstor.org/stable/41417237>.
- Segato, Rita Laura, et al. *Feminismos y poscolonialidad: Descolonizando el feminismo desde y en América Latina*. Ediciones Godot, 2011.
- Septien, Rosa Campoalegre. "Título: Mujeres negras. Voces, silencios y resistencias: Una vez más sobre la experiencia cubana. 17." *Negritudes e africanidades na América Latina e no Caribe*: 73-89.
- Silva Rey, Martín. "Afrouuguayos, Marginados En El País De La Inclusión." *AFP International Text Wire in Spanish*, 2020. *ProQuest*, <http://umiss.idm.oclc.org/login?url=https://www-proquest-com.umiss.idm.oclc.org/wire-feeds/afrouuguayos-marginados-en-el-país-de-la/docview/2467548719/se-2?accountid=14588>.
- Suárez, Elizabeth. "Políticas públicas y afrodescendencia: Sistematización de la II Asamblea de la Red de Mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora (RMAAD)." *Ministerio de Desarrollo Social (MIDES)*, 2014, http://repositorio.mides.gub.uy:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1792/Políticas_publicas_y_afrodescendencia.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Sztainbok, Vannina. *Imaging the Afro-Uruguayan Conventillo: Belonging at the Fetish of Place and Blackness*, University of Toronto, 2009.

https://tspace.library.utoronto.ca/bitstream/1807/26479/1/Sztainbok_Vannina_200911_PhD_thesis.pdf.

Valero, Silvia. “Cristina Rodríguez Cabral: el proceso continuo de la identidad y su proyección poética.” *Visitas al Patio*, núm. 10, 2016, pp. 151-164, <https://doi.org/10.32997/2027-0585-vol.0-num.10-2016-1794>.

Waweru, Nduta. “The Intricate History of Black Costa Ricans, Who Were Only Recognised as Citizens in 1949.” *Face2Face Africa*, 9 Oct. 2018, <https://face2faceafrica.com/article/the-intricate-history-of-black-costa-ricans-who-were-only-recognised-as-citizens-in-1949>

Williams, Lorna V. “Difference and Identity in the Poetry of Cristina Rodriguez Cabral.” *Afro-Hispanic Review*, vol. 14, núm. 2, 1995, pp. 27-34, *JSTOR*, <https://www.jstor.org/stable/23053911>.

Yao, Jean Arsène. “Negros en Argentina: integración e identidad.” *Annis. Revue d'études des sociétés et cultures contemporaines Europe/Amérique*, núm. 2, 2, TELEMME, 2002.

Young, Carroll Mills. “From Voicelessness to Voice: Womanist Writers of the Black Uruguayan Press.” *Afro-Hispanic Review*, vol. 23, núm. 2, William Luis, 2004, pp. 33–38, *JSTOR*, <http://www.jstor.org/stable/23054551>.

---. “The New Voices of Afro-Uruguay.” *Afro-Hispanic Review*, vol. 14, núm. 1, William Luis, 1995, pp. 58-64, *JSTOR*, <https://www.jstor.org/stable/23055194>

Zaragocin, Sofía. “Geografía feminista descolonial”. *Geopauta*, vol. 4, núm. 4, 4, diciembre de 2020, pp. 18–30. *periodicos2.uesb.br*, <https://doi.org/10.22481/rg.v4i4.7590>

LISTA DE APÉNDICES

Apéndice A

Negro: siempre triste (Brindis de Salas, Virginia)

Tristezas de negros

tu canto es dolor, silencio,

humildad.

No cruces los brazos;

los negros no deben cruzarlos

jamás.

Tus antepasados los cruzaron ya...

Por temor al amor, por esclavitud

negro triste olvida...

Los buques negreros, aquellas sentinas oscuras

del barco, horrores, el hambre,

azotes sufridos, olvídalo todo;

que lentamente viene, la ansiada libertad!

Yo negra soy

Porque tengo la piel negra

¡Esclava no!...

Yo nací de vientre libre.

Badagris Badagris, dictador

de la puñalada y el veneno.

Espíritu vuelto de los cañaverales

del Tafiá, Padre, del rencor

y de la ira,

negro: implora al

Legbá, Dembolá, Uedó, Avidá.

Yo negra soy,

porque tengo la piel negra.

¡Esclava no!...

Apéndice B

Pregón número dos (Brindis de Salas, Virginia)

A las seis de la mañana
por las calles de la ciudad
gira una voz por el aire;
pregón de Marimorena.

¿Qué noticias, qué noticias
del mundo trae la prensa?

A las cinco de la tarde;
pregón de Marimorena
como campana sonora
de los barrios populares;
pregón de Marimorena!

¿Quién te dio morena vieja
esa hermosa gritería
que sale de tus pulmones
agitando noche y día
del mundo las sensaciones?

Pregonera de esperanzas

con los diarios bajo el brazo;
dos vintenes¹ y una chanza
que tú olvidas calle abajo.

La noche de los suburbios
en tu mente es rediviva;
danzan corazones turbios
para que otros vivan.

Qué saben los “redactores”
cómo se vende un diario,
políticos o “doctores”
después del abecedario?

Tú, negra, analfabeta,
Marimorena,
día a día, jeta a jeta,
las calles llenas
con pregones sandungueros:
en la mañana primero
y por la tarde después
durante los treinta días
o treinta y uno del mes.

No hay sol que te arredre nunca,
ni lluvia que te aglutine,
y si se empapa tu nuca
o chapotean tus botines,
vas adelante y pregonando
como heraldo en los mítines
y es un concierto tu anuncio
de todos los diarios juntos.

Cuando un señor de la prensa
pase a tu lado y te oiga
que no se escape de esta
y tus pregones desoiga:
para cuando tú no puedas
gritar el diario que escribe
pues sin el pan te quedas
y a ti nadie se suscribe.

Dile que en las columnas
del diario que ellos fabrican
pueden reclamar sin duda
jubilación para el canillita.

Pues pan para el que trabaja

y que trabajó en su vida
y que bregue por la caja
en la cámara en seguida;
y que siempre lo recuerde
que pioneros de la industria
—la industria del periodismo—
son todos los pregoneros
que como tú hacen lo mismo.

Oigan políticos,
periodistas,
que aquí hacen gordas sus vistas;
pues miren cómo ha vivido
Marimorena,
señores tan egoístas,
que nada nunca les ha pedido.

Pregón, tu pregón pregonera
de toda la prensa diaria,
Marimorena, morena
de mirada estrafalaria.

Tú haces más que las rotativas
y más que las linotipos
que cantan en los talleres.

¿Qué harían tantos obreros

si su labor no vendieras?

¿Qué harían con el tiraje

sin tu pregón solidario?

Administradores y empleados

y otros cómodos sentados?

Por dos vintenes un diario,

Marimorena,

camino de su sudario.

Apéndice C

¡Aleluya! (Brindis de Salas, Virginia)

Coro redentor que clamas

desde Las Antillas

hasta el Plata

y el río como mar

exclama:

¡Aleluya!

Pueblo americano

yo soy tuya,

nací en ti

pues por ti voy

y digo así:

¡Aleluya!

Qué de gente

hay en la calle,

y no hay nadie

que silencio

guarde.

¡Aleluya!

Son muchos

los que van a trabajar

y muchos son también

los que apenas comen

y quisieran cantar:

¡Aleluya!

Piernas

para caminar yo tengo

que no se detendrán

yo voy y vengo

sin cesar.

¡Aleluya!

Yo negra,

tú blanca, mujer americana

la misma sopa

habremos de comer

durante días y semanas;

lo mismo tú, mujer

de Europa,

has de comer igual que yo

la misma sopa,

y tendrás la misma fe

y la misma ropa

y has de beber tu vino,

en igual copa.

¡Aleluya!

Qué de gente

habrá en las calles

cuando salgan a batir

los parches de los pechos

por el aire.

¡Aleluya!

Apéndice D

Negro Griot (Santos, Beatriz)

Anoche me visitó
un griot, me contó
hermosas leyendas.
Me habló de ninfas negras
selvas encantadas
pequeñas aldeas.
El griot, cantó
el esplendor
de mi pueblo negro
hasta que el blanco opresor
destruyó todo aquello.
Un pájaro azul recogió en sus alas
mi alma desgarrada
para que duerma eternamente
en la bella tierra africana.

Apéndice E

“Memoria y Resistencia” (Rodríguez Cabral, Cristina)

A las de siempre,
las pioneras
las infatigables hijas de la Noche,
Mujeres Negras
que ennoblecen la historia.
Y para aquellos hombres
que también lo hacen. Axé.

Hombre Negro
si tan solo buscas
una mujer que caliente
tu comida y tu cama,
sigue ocultando tus bellos ojos
tras la venda blanca.
La de la lucha y los sueños
es quien te habla.
Ese es mi reino.

Soy resistencia y memoria.
Construí el camino del amo
así como el de la libertad.
Morí en la Casa Grande

igual que en la Senzala.
Dejé el ingenio y descalza
me hice cimarrona.
Sola fui comunidad, casa y gobierno
porque escasas veces estuviste allí;
Hombre Negro sin memoria,
codo a codo
espalda contra espalda,
sigues sin estar allí.

Negro,
nuestro ausente de siempre,
generación tras generación,
yo te parí,
como a tu padre
y a tus hermanos.
Yo curvé la espalda
sujetándote durante la cosecha;
sangro, lucho, resisto
y desconoces mi voz.

Ausente en tus memorias
y hallada culpable

vivo

prisionera del tiempo

y del estereotipo.

Fueron mis senos

quienes te alimentaron,

y al hijo del amo también.

Fui sangre mezclada en el barro

con látigo, humillaciones

y el estupro después.

Desde allí desplegué

al viento mis alas;

madre,

negra,

cimarrona,

Iemanjá ,

Oxum,

e Iansá a la vez.

A veces la leyenda me recuerda

pero nunca la historia,

aunque tú la escribas.

Hombre Negro

qué le hicieron a tu memoria

que desconoces mi sereno andar

bravío

por la tierra.

Hombre que buscas en mí

el retrato de una estrella de Hollywood

o de tu rubia compañera de oficina,

olvidalo;

yo soy la reina guerrera

que te hizo libre bajo las estrellas.

La que de niño te enseñó

a amar la tierra

y a usar el fusil.

Yo,

memoria perdida

que atraviesa tus ventanas;

Yo,

piel azabache y manos raídas.

Yo,

Negra;

Yo,

Mestiza

corazón tibio y desnudos pies.

Yo,
traje raído y pelo salvaje,
Yo con mis labios gruesos
te proclamé rey.

Yo,
compañera de lucha y de sueños
a quien tu ausencia y la vida
le enseñaron
le exigieron
mucho más que a calentar
tu pan
y tu almohada.

Le enseñaron a cantarle
a nuestros Dioses,
a preparar los niños del mañana
para que sus vidas de hombres
y mujeres liberadas
testifiquen
fielmente
la total nobleza
de nuestras batallas.

Yo:

Madre,

Negra,

Cimarrona;

lemanjá ,

Oxum,

e Iansá a la vez.

Apéndice F

“Candomble de resistencia” (Rodríguez Cabral, Cristina)

Latina,
hispana,
sudamericana
con sangre africana latiendo en mis venas,
soy, ante todo,
un ser humano;
una mujer negra.

Mi abuela fue lavandera
y mi abuelo historiador.
Mi abuelo hablaba del racismo
y del deber de cada Negro
de mostrar, siempre de sí mismo,
lo mejor,
de dignificar su procedencia ancestral
de enorgullecerse de su acervo cultural.
Los vecinos del barrio, familiares
y amigos,
decían que el abuelo estaba loco
por leer tantos libros.

La abuela de mi abuelo
de niña fue esclava;
dijo que su hijo
sería la última generación esclava
en la familia,
y en el Uruguay.
Luego ...
e regaló su primer libro
sembró la primera flor.
La tatarabuela flameaba en su sangre
la bandera libertaria;
ella dijo que sus hijos
serían libertados,
principalmente,
de la ignorancia.
Y así ...
El jardín resurgió.
El abuelo mamó
su noción de libertad,
así como
heredó su pobreza
y el compromiso
genealógico

de ser cada día mejor.

Mi bisabuela no se equivocó
al decir que seríamos libres,
sobre todo de la ignorancia;
el abuelo tampoco se equivocó
al pensar que aceptaríamos
nuestra africanidad uruguaya
y la dignificaríamos.

Mi madre no heredó
esa loca pasión por los libros,
así como tampoco vaciló
en curvar su espalda lavando pisos
para poder pagarme
la mejor educación posible.

Ella se dijo a sí misma
“fertilizaré la tierra
para que crezca la flor”.

Y así se convirtió
en una gran dama
de manos callosas

y mirada tierna.

De allí he surgido yo,

navegando libros,

mares,

y penas;

otro eslabón

que se suma a la cadena.

Queriendo cumplir

la promesa de la bisabuela,

y guardando la sabiduría del abuelo

en mi pecho

y en mi conciencia.

Hija de Ogum,

águila

mujer

guerrera.

Mi hija es también otra guerrera,

bebe a diario del bagaje cultural

ancestral

y genealógico

de intentar ser cada día mejor.

Tal vez, tan solo
a contar esta historia
he llegado al mundo,
en este tiempo
y derribando fronteras;
desde el lado sur del continente
donde las sombras se extienden
pretendiendo invisibilizar
nuestra presencia.
Soy una negra uruguaya,
parida en la América Mestiza
con sangre africana templando
el tambor de mis venas.
Latina Hispana, Sudamericana
qué más da;
soy, ante todo
un Ser Humano.

VITA

Margaree Gabrielle Obioha is a native of Brandon, Mississippi. She obtained a B.A. in Spanish and political science from The University of Mississippi in 2019. She returned to The University of Mississippi in 2020 to pursue a Master of Arts Degree in Modern Languages with a specialization in Spanish. Obioha has published original poetry and research entitled “Desde la esclavitud a la libertad: La historia de una esclava afromexicana” in The University of Tennessee at Knoxville’s *Vernacular: New Connections in Language, Literature, & Culture* academic journal.